

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no le impidan, e admitirá reimpresiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Viernes 27 de Enero de 1871.

NÚM. 296.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se al onará en efectivo en la Administración. El de las provincias el propio modo, ó por medio de las fanzas del Giro muto, ó de los correos, y también por letras de esta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.



Nuestros apreciables y consecuentes amigos políticos de la Bañeza, nos dirigen la siguiente comunicación adhiriéndose á los principios proclamados por el partido moderado conservador:

«Sr. Director de El Eco de España.

Muy señor nuestro: en los momentos solemnes de perturbación y ruina, porque atraviesa nuestra querida aunque desgraciada patria, el partido conservador de España ha publicado un manifiesto á sus amigos políticos, izando la única bandera que hasta aquí ha dado á aquella días de gloria, y está llamada todavía á sacarla de su presente postración y abatimiento.

Simbolizados en ella los dogmas fundamentales de su credo político, el principio católico sinceramente profesado y acatado en sus fueros, el respeto á la propiedad, sin el que no hay sociedad estable, la familia enérgica y religiosamente constituida, la libertad hermanada con el orden, el principio de autoridad como emblema de este y como centro del mismo la monarquía constitucional hereditaria basada en la legitimidad dinástica, abrigamos como los demás amigos políticos de esta villa cuya voz tomamos, la firme convicción de que solo á su sombra puede conseguir nuestra querida España el verdadero progreso para sus intereses morales y materiales, por el camino que señalan las conquistas de los pueblos cultos y civilizados.

Dispuestos á sostener con fe profunda estos mismos principios, y á contribuir en nuestra pequeña con ánimo sereno á su pacífico desenvolvimiento, no desdecimos nuestra organización dentro del círculo de las leyes, para que en su día responda á la idea, que la espresada bandera simboliza.

Esto demostrará á Vd. señor director, que lealmente y con ánimo levantado nos adherimos al indicado manifiesto, rogándole se sirva hacerlo público en las columnas de su apreciable periódico.

Con tal motivo somos de Vd. con la consideración mas distinguida afnos. S. S. Q. B. S. M.—Gregorio Delgado y Delgado—Ángel Fernandez Francol.—Alonso Romero.—Isidoro Díez Canseco.—Manuel Fernandez de Cadróniga.—Tomás Pérez Calvo.—Joaquín Nuñez.»

LA CIRCULAR DEL SEÑOR MARTOS.

Ya pareció aquello: es decir, la circular del señor Martos á los representantes de la revolución española en el extranjero.

Y decimos del Sr. Martos, y no del ministro de Estado, porque el tal documento no es mas que una circular del Sr. Martos, propia, genuina, característica del jefe de la cimbria que en el interior de Diógenes, ni con un cuenta-hilos, ni aun con un telescopio se descubre remotamente al ministro, al hombre grave y de elevado pensamiento que dirige la política exterior en un país cualquiera que no sea la España artificial de la revolución.

Y decimos así mismo que la circular va dirigida á los representantes de la revolución española en el extranjero, porque en todo el documento no aparece que estos representen los intereses generales de la nación, sino mera y exclusivamente los de la revolución de Sierra.

No habíamos formado previamente gran opinión acerca de la tan anunciada circular del señor Martos, porque por sus discursos en la asamblea constituyente y por su primera estancia en el ministerio, que desempeña por segunda vez, conocíamos los puntos que calza, y sabíamos que si no era mas que un orador de frase vana y ampulosa, cuyos discursos contienen la materia á que quedan reducidas las burbujas de jabón al deshacerse, en cambio sabíamos también que, como político, no estaba á mayor altura. Sin embargo, debemos confesar que, aun con este conocimiento, experimentamos gran sorpresa al leer ayer en la Gaceta la circular que nos ocupa, porque por poca confianza que tuviéramos en las dotes del Sr. Martos, jamás habíamos descendido al grado en que en el barómetro de nuestra opinión le coloca este malhadado documento.

Creemos que igual impresión habrá causado, y no puede menos de ser así, en todas las personas imparciales.

La circular no puede examinarse en detalle en el reducido espacio de que disponemos, porque no

hay periodo de ella que no preste materia á un largo artículo; tan plagada está de gazapos, como se dice vulgarmente; pero bueno será que indiquemos los principales, dejando á nuestros suscritores la tarea de descubrir los demás que les irán saltando á la vista, con la lectura de este documento, que hallarán en la parte oficial del presente número.

El Sr. Martos empieza con una inexactitud. «Puncionando (dice) ya el régimen representativo en su normalidad permanente, etc.» Primer gazapo: el régimen representativo no funciona con normalidad; y si además esa que el Sr. Martos llama normalidad fuera permanente, medrados estaríamos. Normalidad, cuando según la Constitución debe existir el Senado, y aun no existe! Normalidad, cuando la mayor parte de los ayuntamientos no son producto del sufragio, como así mismo previene la Constitución!

Según empieza, va siguiendo el Sr. Martos; pues dedica el párrafo inmediato á elogiar «los notables ejemplos de templanza y patriotismo» que han ofrecido en sus debates las Cortes Constituyentes, «modelos de elocuencia y sabiduría dignos de admiración,» cuando tan presentes están en la memoria de todos aquellas animadas escenas de que ha sido teatro el salón de sesiones en que la templanza solía levantar los puños, y en que por el presidente se rompían tres campanillas consecutivamente sin lograr restablecer el orden.

Si este párrafo es completamente impertinente en un documento como el de que nos ocupamos, no lo son menos los que dedica á elogiar la gestión del general Serrano y la memoria del general Prim; pero con algo había que llenar el papel que esperaba los conceptos del Sr. Martos, y este, poco acostumbrado á las formas cencerrescas, y no pudiendo, por otra parte, hacer la espesición de un pensamiento político que quizás no exista, no acertó á llenar su cometido de otra manera, aprovechando así la ocasión de alabar á un muerto que contribuyó no poco á su elevación y á un vivo que puede mantenerle en ella y aun aumentarla.

Después de estos, que pueden considerarse como preámbulos, el Sr. Martos pasa á explicar la política que se propone seguir el gobierno en la administración interior del reino, y aquí es donde salta el mayor gazapo: el republicano converso llama á la monarquía «alta institución, agena y superior á las contiendas de los partidos.»

Efectivamente, la monarquía es una alta institución agena y superior á todos los demás partidos; pero, al calificarla así el Sr. Martos, ha incurrido en una inconsecuencia y en un delito de lesa democracia, —página y superior á las contiendas de los partidos la obra de los partidos! No, Sr. Martos: lo que la discusión de los partidos ha hecho, esa misma discusión lo puede deshacer. Esta afirmación contradice un artículo de la Constitución democrática, según la cual esta es reformable. Y si de la discusión puede resultar la reforma de la Constitución y la supresión de la monarquía, ¿cómo puede esta institución ser agena y superior á las contiendas de los partidos?

Esto está muy bien en labios de un conservador; pero es una herejía política en la iglesia de que forma parte el Sr. Martos; porque para que esa iglesia pudiera admitir semejante dogma era menester que renunciara antes al de la soberanía nacional.

Después de todo, nos complace ver que se apropian nuestros principios todos los partidos cuando han conseguido el poder y quieren por interés propio, adquirir respetabilidad y fundar aunque sea una sombra de orden.

Respecto á lo que debía constituir todo el fondo de la circular, esto es, el pensamiento del gobierno sobre la política exterior, no se encuentra en el documento: es inútil buscarlo. Solo aparecen unas pocas palabras sobre este principal asunto, y por cierto nada nuevas. «España desea vivir en paz con todas las naciones.»

Y verdaderamente, con esto basta y sobra. Es probable que á ninguna nación de Europa se la

habra ocurrido que queramos llevarle la guerra, pero bueno es que consten nuestras intenciones pacíficas por lo que pudiera acontecer.

En suma, la circular del Sr. Martos, es un verdadero *cien pies diplomático*: un documento que formará época en los fastos de la historia, y que dejará indelebles recuerdos en todas las cancellerías por lo desusado de su forma. El Sr. Martos podrá reclamar el privilegio de invención, y andando el tiempo, se venderán caras las copias que previene á los representantes dejen á los respectivos ministros de Negocios extranjeros de las naciones con quienes tenemos relaciones diplomáticas.

La circular está á la altura del Sr. Martos y este á la de la revolución.

ALLA VEREMOS.

Un periódico ministerial hablaba ayer de los moderados con el mayor desden, diciendo que tal partido había muerto, que sus doctrinas eran despreciadas, que ahora se muestra arrogante, pero que cuando lleguen las decisiones llevará el mas tremendo de los desengaños. Al propio tiempo, otro periódico ministerial pide, poco menos que por Dios, al clero que no favorezca en las elecciones á los partidos de oposición. El uno aparece altamente desdenoso; el otro, que sin duda conoce mejor la situación, no las tiene todas consigo: el primero cuenta con el triunfo; el segundo dista mucho de tener tanta confianza. En el arrogante se advierte la inspiración y petulante vanidad del señor Sagasta; en el desconfiado, la influencia de lo que ve, observa y oye fuera de las regiones gubernamentales.

Lo de que el partido moderado está muerto es de la mas grotesca literatura; y lo de que estando muerto se presente activo y con el orgullo de siempre, y trabaje con actividad y haya de recibir un tremendo desengaño en las elecciones, es de la lógica mas perfecta que pueden emplear los revolucionarios. Todavía ha de venir ese partido á tender una mano generosa á la *Libertad* devolviéndole las llaves de su imprenta: todavía ha de venir alguien á pedirle las paguitas atrasadas para el *esternador* D. Salustiano; se entiende las paguitas atrasadas, porque *adelantadas* no estará el tiempo para dadas, ni habrá español que las pida, aunque pudiera citar algún ejemplo de haberse pedido por extranjeros. A propósito; la *Libertad* no ha dicho todavía nada de la paga consabida y de si se va á establecer la costumbre de pagar por adelantado.

Mucha gracia nos hace ver que un periódico ministerial diga que las doctrinas del partido moderado han caducado, y sus principios son hoy desgraciados. De todo pudiera haber, y no sería difícil que la *Libertad* tuviese razón: desde que el Sr. Sagasta y otros progresistas han dado en no saber hablar en sus circulares mas que el lenguaje de los moderados, y en gobernar con los principios moderados, aunque estropeándolos lastimosamente, como quien no sabe hacer jugar bien la máquina; desde que los periódicos ministeriales progresistas emplean el lenguaje de los moderados y no salen de sus plumas otras palabras que las de *autoridad y orden*, en vez de las de *libertad, derechos individuales, pueblo soberano* y demás de la antigua literatura; desde ese momento, decimos, nada habría de extraño en que esos principios y doctrinas hubiesen caído en des crédito, porque hubieran participado del de la situación que los invoca y en vano trata de aplicar: se reproduciría lo de la *verdad sospechosa*, que aparecería tal por salir de los labios de que salía.

El partido moderado no se muestra arrogante ni tiene para qué mostrarse: se halla confiado, plenamente confiado, y si algo necesitase para afirmarse en esa confianza, nada mas conducente que la conducta que observan los hombres del poder, sus desaciertos, sus desafueros, su intransigencia, y en medio de todo, su inmensa impopularidad. Es muy posible que el periódico ministerial haya sacado de su propia desconfianza y continuados te-

more la idea y aun el convencimiento de que los moderados se hallan muy activos y arrogantes. ¿Qué necesidad tienen los moderados de mostrarse arrogantes, y qué motivo tienen para ello? ¿Es acaso ver que sus adversarios no pueden gobernar sin sus doctrinas? Eso no es nuevo; siempre ha sucedido, y los moderados sabían muy bien que ahora también sucedería. ¿Es tal vez que tengan por cierto que la obra de la revolución está en ruina, y pronto se hallará reducida á escombros? Los moderados que lo saben, no hacen de ello un título de gloria: es la consecuencia natural, indeclinable de la falsa cimentación de la obra y de los materiales carcomidos con que se ha construido.

Amenaza la *Libertad* con un tremendo desengaño para el día de las elecciones. Sea en buen hora, mas no habrá tal desengaño para los moderados, porque saben muy bien de cuánto son capaces los progresistas en tales ocasiones. Si los moderados y las demás oposiciones no obtienen el triunfo en las urnas, no será porque les sea contraria la opinión, sino porque esa opinión haya sido contrariada por la fuerza y por los demás medios de que puede valerse la *influencia moral* en las elecciones.

No se llevarán, pues, chascos alguno ni desengaño los moderados ni nadie que se presente á luchar con el gobierno: no crea la *Libertad* que se ignora absolutamente lo que se prepara: quizás se sepa mucho mas de lo que pueda imaginarse; se sabe que se han dado instrucciones, y no es un misterio cuáles sean y hasta dónde lleguen las facultades de que se ha investido á ciertos personajes para antes, durante y después de las elecciones. Todo se sabe y se procederá como dicte la mayor conveniencia, adquirido el convencimiento de que se emplearán todos los medios imaginables para combatir á las oposiciones. Lo que probablemente no sabrá la *Libertad* es cómo se halla el país y la fuerza de resistencia que opondrá al empuje que se haga por el elemento oficial. Lo que ignora la *Libertad*, ó no ha reparado en ello, es que la victoria del gobierno, dados ciertos antecedentes, será para él una verdadera y desastrosa derrota.

Porque no está el país de humor para sufrir nuevas violencias, nuevos engaños, nuevas supercherías: no está de humor de contribuir á la consolidación de lo existente, ni hundir la cabeza en el polvo, aceptando lo que se le ha impuesto por la violencia y el intransigente egoísmo de un partido. Recuerde el periódico ministerial lo que sucedió en 1843, cuando el progresismo contumaz, adherido al presupuesto como el molusco á la roca, se empeñó en contrariar el voto nacional y apelar á nuevas elecciones: recuerde las consecuencias y tenga presente que las mismas causas producen en las mismas circunstancias los mismos efectos. Crea la *Libertad* que el gran desengaño no ha de ser para las oposiciones ahora, sino para la situación después.

Por lo que hace al otro periódico ministerial que viene pidiendo al clero su protección y apoyo indirecto para lo actual, cuando lo pide que no ayude á las oposiciones, la pretensión es por todo extremo peregrina. Cuando le tienen muerto de hambre; cuando le intiman que se muera de inanición si no presta un juramento que ha dicho no poder prestar; cuando le enseñan con burlona sonrisa en una mano lo que le deben y no le quieren pagar, y en la otra la Constitución, cantándole el *trágala*; cuando ensalzan á los clérigos juramentados y los contraponen á todo el clero; cuando no dejan pasar un solo día sin decir alguna grosera bufonada acerca del Papa y de la religión; cuando tienen procesados á los obispos por haber cumplido con su deber; cuando todo esto sucede, se atreven á pedir el concurso del clero para vencerle, para humillarle mas y para burlarse de su candor y buena fé.

¿Es esto una prueba de la gran fuerza con que cuenta el gobierno contra la coalición? ¿Es una demostración concluyente de que las oposiciones se van á encontrar con un tremendo desengaño? ¿que aprieten! ¿que aprieten! que es posible que la fuerza del vapor haga que estalle la caldera.

REPLICA Y CONCLUSION.

También nosotros somos enemigos de polémicas prolongadas que no versen sobre el examen elevado de los grandes principios políticos ó económicos y sobre la conducta de los partidos y de los hombres que han ocupado ó ocupan el poder, con relación á sus promesas y á su consecuencia; porque en los periódicos se ventilan con provecho algo mas que teorías, y no es posible desentenderse de ciertos acontecimientos que tienen relación muy directa con la política. Esto mismo nos hace detestar la polémica de personalidades, que afortunadamente no ha llegado en el caso actual, ni esperamos que llegue nunca, en la contienda suscitada entre la *Epoca* y El Eco de España.

No es, pues, una polémica ociosa é inútil la á que hemos asistido. Es, por el contrario, una polémica necesaria, indispensable y utilísima en todos sentidos. No la hemos comenzado nosotros, ni la hemos limitado á debates retrospectivos.

Se ha tratado estos días de la formación de una nueva fracción política, la cual ha levantado *bandera contra republicanos, carlistas y moderados*, y ante este hecho no podíamos callar, porque el suceso pudiera traer consecuencias de diversa índole.

Nos hemos limitado al principio á rechazar las ideas que falsamente se suponían en nosotros de ser *exagerados é intransigentes*; y nadie nos negará que toda la razón ha estado de nuestra parte. ¿Qué se hubiera dicho de nosotros si *ex abrupto* hubiéramos dicho que nuestro partido se reconstruía y se reorganizaba para luchar solo y que no quería entenderse y que desechaba toda cooperación y toda participación con la fracción de la Cámara que ha pasado por conservadora en concepto de la *Epoca*? Entonces si que hubieran tenido que oír las acusaciones que con justicia nos hubiera dirigido nuestro colega.

Pues este es el caso y de aquí ha tomado principio la polémica, aceptada por nosotros por necesidad; porque ha sido un reto voluntario, insensato y casi insultante. Y en lugar de recoger velas ante esta imprudencia, y en lugar de reconocer el error manifiesto de los amigos de la *Epoca* y nuestra razón, se ha ido mas allá, se ha ido á otra acusación mayor, afirmando que nuestro partido *ha perdido el trono y la dinastía*, lo cual es completamente falso; porque con la misma razón con que se achaca esta culpa gravísima á nuestro partido, se la podíamos nosotros adjudicar á esos señores *liberales conservadores*, que ahora quieren sacudir el polvo de la capa propia para manchar la ajena.

Por donde se ve que no hemos sido nosotros los que hemos dado lugar á la polémica, ni los que hemos sido intransigentes, ni los que hemos acudido á argumentos retrospectivos.

¿Cómo encontró la sociedad el partido moderado cuando aceptó el poder en 1866? ¿Cuál era el estado del ejército, el estado de los partidos y el estado de la Hacienda? ¿Eran circunstancias normales para poder pedir á un gobierno condiciones fuera de las cuales estaban todas las oposiciones? ¿No tuvo que luchar y que vencer una y otra conspiración desde el primer instante? ¿No rodeaban al gobierno, y no tenían influencia en el gobierno, y no pensaron en sustituir al gobierno esos verdaderos liberales desde los primeros días? ¿No tenían mas hechuras en la administración pública los fundadores mismos de este nuevo núcleo que nosotros? ¿No es este un cargo que el partido moderado puede dirigir y dirige á sus mismos amigos? ¿No fué generalmente sentida por el partido moderado la elevación, sin razón plausible, á capitán general de D. José de la Concha, preparándole así para la presidencia del Consejo de ministros? ¿No estuvieron rodeando á la corte en Lequeitio y haciendo continuas visitas los *liberales conservadores* que ahora se declaran independientes? ¿No recibieron, por último, el gobierno después que estalló la conspiración? Si hubieran triunfado, ¿no hubieran heredado el gobierno con el triunfo de D. José de la

—Con mucho gusto, caballero, replicó Edit. No tenemos la canción escrita, y hasta dudo mucho que lo haya sido nunca; pero Franz os la escribirá en un momento.

—Sin duda, añadió Muller que no podía impedir una sonrisa al pensar en el mediano éxito que acababa de obtener la sonata.

En menos de cinco minutos cubrió de puntos negros una cuartilla de papel reglado. Edit se levantó, tomó el papel de música manuscrita y se lo presentó con suma gracia á su huésped, quien lo cogió con una espresión de alegría agradecida, los recorrió con la vista apresuradamente, llevó á sus labios con sumo respeto la mano de Edit que había conservado entre las suyas, dirigió á los niños una tierna mirada, y sin dar tiempo á Muller para que le preguntase su nombre, salió como había entrado, silenciosamente, como una sombra.

V.

Fácil es de suponer que la visita del desconocido miso terioso fué durante largo tiempo el asunto de la conversación de Muller, Edit y Spiegel. Naturalmente suspicaz, celoso en su amistad como un enamorado, porque todas las amistades verdaderas son necesariamente celosas, Spiegel no ocultaba su descontento. Echaba en cara á Muller su debilidad, su complacencia. ¿Cómo había podido Franz recibir en su casa, conservar cerca de sí durante toda una fría noche á un hombre, cuyo nombre hasta ignoraba? De seguro, esta absurda condescendencia no le prometía nada bueno. ¿Quién solía, quién podía prever si aquel huésped indiscreto no volvería dentro de poco? Animado con aquella acogida, no trataría de establecerse en la familia? Y entonces ¿qué sería de la dulce y pacífica interinidad de que hasta ahora habían gozado? Aquel viajero desocupado, cuyo único ensueño era tal vez el tedio, ¿no turbaría su felicidad?

uno al otro para dejar de adivinar que allí se ocultaba algún pesar del corazón, alguna pena amorosa; así, pues, se callaron, y lejos de burlarse en su actitud y sus miradas, solo espresaban un sentimiento de conmiseración mezclado con el respeto.

—Perdonadme, amigos míos, dijo al fin el desconocido levantando la cabeza y reuniendo entre sus manos la de Edit y la de Muller; perdonadme que haya venido á turbar con mi presencia este asilo, donde reinan la paz y la felicidad.

No puedo decir como sucedió que al cabo de una hora escasa, este hombre singular, de quien Franz ignoraba hasta el nombre, estaba hablando con sus huéspedes en un tono tal de franqueza, de abandono y de familiaridad, como si les hubiera conocido hacia largo tiempo. Por medio de mil rodeos, había logrado atraer á Muller á hablar de sí mismo, y Muller, sin desconfianza, contestaba á todas sus preguntas sin pensar siquiera en que fuesen indiscretas. Contaba las alegrías de su casa, las luchas, la desanimación, las tristezas de su vida de artista; hablaba con elocuencia de su ambición engañada, de sus esperanzas perdidas de sus aspiraciones á la gloria. Al decir todo esto, había sentado á sus hijos en sus rodillas, y hablaba con complacencia del porvenir de aquellos dos seres queridos. Rogado que hiciera oír alguna de sus composiciones, se puso al piano y tocó una sonata de un estilo severo, que alternativamente llevaba impreso tal sello de gracia y de magestad que recordaba el de los maestros mas afamados.

El desconocido le escuchaba con la atención de un juez que no quiere pronunciar ligeramente su sentencia y terminada la sonata guardó un silencio distraído. Franz que esperaba oír un cumplido, se consoló pensando que aquel ser original no entendía de música.

—Me queda, señora, un favor que pidiros, dijo aquel raro personaje. Espero que tendréis la bondad de darme una copia de la tirollesa que habeis tenido la dignación de repetir á mi súplica.

examinarle con curiosidad dejaron de jugar. Edit se levantó cuando hubo terminado; pero el forastero se acercó á ella, y juntando sus manos en señal de súplica.

—En nombre del cielo, dijo, volved á cantar esa tirollesa; ¡sed buena, sed generosa, señora, volved á empezar!

Confusa, turbada, sonrojándose la joven, vacilaba en sentarse de nuevo y no sabía qué contestar.

—¿Por qué titubeas? dijo Muller sonriendo; vuelve á empezar, supuesto que tanto complaces en ello á este caballero.

El desconocido tomó las manos de Franz, las estrechó entre las suyas, y se sentó á su lado en el diván sin que le hubieran invitado. En casa de gente de comercio le hubieran tomado por loco; su buena estrella le había conducido á casa de artistas.

Había en la fisonomía del recién venido tanta afectuosa bondad, en su aspecto una nobleza tan verdadera, que Muller, no solo le observaba sin mal humor, sino sin sorpresa, y sentía hacia aquel hombre cierta misteriosa simpatía. Los mismos niños, atraídos por la dulzura de su mirada, se le habían acercado en demanda de sus caricias; y mientras que Edit cantaba, el forastero, al paso que la escuchaba con un piadoso recojimiento, pasaba sus manos por aquellas dos cabezas rubias.

—Por piedad, señora, preguntó á Edit cuando esta acabó por segunda vez su canción; por piedad, decidme: ¿dónde habeis aprendido, dónde habeis oído esa tirollesa?

—En el Tirol, contestó Edit sentándose al lado de su marido; es una canción de nuestras montañas.

—¿Habeis nacido en el Tirol? ¿Allí os habeis criado? murmuró el desconocido contemplando á Edit con melancolía.

Después ocultó la cara entre las manos, y permaneció algunos instantes en esta postura. Edit y Franz eran aun demasiado jóvenes, y se amaban demasiado el

sonas que pasaban por la calle. Franz escuchaba sumido en una dulce contemplación, mientras que Hermann y Margarita se revolaban sobre la alfombra, como dos gatos, en medio del salón. Aquella joven, cuyos cabellos rubios caían en abundantes rizados sobre sus hombros desnudos, aquellos dos bellos niños que jugaban alegremente sobre las flores de la alfombra, aquel joven soñador que con una mano sostenía su frente inclinada, formaban un cuadro encantador.

De repente un desconocido apareció y se detuvo en el umbral de la puerta. Había venido tan silenciosamente que no se había sentido el ruido de sus pasos. Franz, absorto en sus meditaciones, no observó su presencia; Edit, que le volvía la espalda, continuó cantando con perfecta seguridad. Fascinado, de pie, inmóvil, como si estuviera clavado al suelo por un encanto omnipotente: el desconocido escuchaba en éxtasis derramando abundantes lágrimas. Era este un hombre joven aun, pero en cuya fisonomía pálida el pesar había ya impreso arrugas prematuras. Su traje sencillo y severo, la belleza de sus facciones y un *no sé qué* de caballeresco en todo su aspecto, neutralizaban lo que podía tener de osada su conducta al presentarse de aquel modo en una casa agena. Hermann al levantar la vista se apercibió de su presencia y le mostró con el dedo á su padre, que se admiró.

El huésped inesperado adelantó algunos pasos y con un gesto de súplica impuso silencio á Franz y á los niños, y dirigiéndose luego á Edit que acababa de volver la cabeza:

—Continuad os suplico, señora, la dijo con una profunda emoción, continuad; vuestra voz me hace sumo bien.

Edit, como obedeciendo á una influencia magnética, volvió á cantar, y el recién llegado, escuchándola enternecido hasta el fondo de su corazón, dejó correr libremente sus lágrimas. Franz, testigo de su emoción, no pensaba en hacerle la menor pregunta y los niños al

FOLLETTIN.

EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

—¿De qué inquietudes? le decía; ¿qué romperte la cabeza? ¿qué tratar de adivinar cuál será el porvenir de tus hijos? Vivirán como nosotros hemos vivido. Margarita será hermosa, y encontrará sin pena, así que tenga veinte años, un buen muchacho que se casará con ella gracias á sus buenos ojos, como tú te has casado con su madre. No llevará á su matrimonio otra dote que su hermosura y su belleza; pero esta dote le bastará. En cuanto á tu hijo Hermann, su aspecto activo, sus vivos ojos responden de su porvenir. Es inteligente y tendrá valor y trabajará como nosotros. Le enseñarás la música y yo la pintura, y cuando sepa lo que nosotros sabemos elegirá. Nosotros poseemos la felicidad; ¿qué otra cosa necesita? ¿Si poseyésemos la gloria y la riqueza, seríamos acaso mas felices? ¿Quién sabe además si el trabajo, la perseverancia no triunfarán de todos los obstáculos? Tal vez llegue el día en que las cien voces de una orquesta interpreten tu pensamiento en todas las ciudades de Alemania. Ya tendremos mejores días, ya adquirirás fama.

Edit y Franz sonreían á menudo al escuchar sus palabras; á veces también al dirigir la vista á la cuna de sus hijos se despertaban todas sus inquietudes.

Una noche, Franz entró en su casa con aspecto mas sombrío que de costumbre; Spiegel había ido á un viaje de pocos días, y Edit se sentó al piano y se puso á cantar una de las canciones que Franz prefería, y que mas de una vez había hecho asomar la sonrisa á sus labios. La ventana de la sala estaba abierta, y la voz de Edit, fresca, pura y sonora llegaba hasta los oídos de las per-

Concha? Pues si todos estos hechos son ciertos, si no hay ni hermano, ni primo, ni pariente de los nuevos conservadores que no estuviera empleado en la última administración que presidió el general Narvaez y en la última administración que presidió D. Luis González Bravo, si era *bochornoso* no hacer dimisión a la caída de la dinastía, ¿por qué no empezaron esos señores conservadores a dar el consejo a sus parientes y amigos para que alentarán a los demás con el ejemplo?

Cuando se tiene la pretensión, no de ser bueno, sino ser de los *mejores*, es necesario acreditarlo con obras y no venir ahora a echar el *bochorno* a los demás, cuando se los puede dirigir a ellos con más justicia.

El partido moderado no será nunca responsable de la caída del trono de doña Isabel II.

El trono subió por una traición, y porque ni supo ni quiso defender ese trono la persona que se había encargado de su defensa y custodia. Esta es la verdad, y *La Epoca* no ha tenido nunca las palabras tan acerbas que tiene para el partido moderado, hoy vencido, para los delincuentes triunfantes.

*La Epoca* no contestará jamás con razón a estos hechos y a estos argumentos.

Ni hemos provocado la polémica, ni hemos sido nosotros los que hemos empleado las revistas retrospectivas en la discusión presente.

Y punto redondo, hasta que *La Epoca* quiera, o hasta que hablen los *verdaderos conservadores*.

#### EL SEÑOR PULIDO Y SUS DEFENSORES.

No quisieramos molestar mas a nuestros lectores con el desagradable escándalo del vicariato castrense provocado por el Sr. Pulido y los redactores de *La Armonía*; pero vista la actitud que ha tomado la prensa de todos los matices y el compromiso que contrajimos en nuestro número del martes, de concluir desvaneciendo los errores en que aquellos han incurrido, nos vemos obligados a tomar de nuevo la pluma.

Afirmar los mencionados redactores en su hoja, que el Sr. Mendez era desafecto a la revolución de Setiembre, y atacan al muy reverendo patriarca con un lenguaje impropio en sacerdotes católicos, convirtiendo en cuestiones políticas las que son tan solo canónicas y pertenecen, por lo tanto, a la competencia de la iglesia, como han demostrado en razonados artículos nuestros colegas *La Cruz*, *El Pensamiento Español*, *La Regeneración*, y otros no menos autorizados, los cuales convienen en que el regente del reino carecía de facultades para nombrar vicario general castrense al Sr. Pulido; que este, siendo sacerdote católico, incurria *ipso facto*, al aceptarlo, en las censuras de la iglesia que también alcanzan al que hizo el nombramiento; que el Sr. Pulido, advertido ya por la protesta de nulidad de los actos que ejerciese sin recibir las facultades espirituales del M. R. vicario general, al continuar conservando ese arbitrario nombramiento del que hace gala y ostentación en su comunicado a nuestro apreciable colega *El Tiempo*, no solo está incurso en las censuras de la iglesia, sino que, al ejercer las funciones propias del sacerdocio, ha incurrido en la *irregularidad*.

Así se ha considerado en varias subdelegaciones donde se ha reunido el Sínodo, opinando que el gobierno se había estralimitado al hacer el nombramiento del vicario general interino en el referido Sr. Pulido y Espinosa y este, al admitirle, había quedado incurso en las censuras de la iglesia é incapacitado para el ejercicio de la jurisdicción eclesiástica; así es que los subdelegados, sin escepcion alguna, han negado a aquel su obediencia y siguen reconociendo al legítimo representante y delegado del M. R. patriarca de las Indias, vicario general.

Es una apreciación puramente gratuita la afirmación que hacen los redactores de *La Armonía*, de que el vicariato está subordinado a la procapellanía. Uno y otra son jurisdicciones enteramente distintas, independientes entre sí; pero subordinadas ambas a la dignidad del M. R. patriarca de las Indias, a quien vienen cometidas las Bulas y al único a quien Su Santidad ha conferido la jurisdicción. Véanse sino los Breves de Paulo V en 1615, de Benedicto XIV en 1753, y Pío VI en 1777, y para el vicariato los de Inocencio X, Clemente XIII y otros romanos pontífices hasta Pío IX en 1869, que es lo que constituye el cuerpo del derecho que rige sobre la materia, y no esas reales órdenes, en nuestro juicio imaginarias, de que los redactores de *La Armonía* hacen mérito sin citarnos cuales sean.

Para convencerse de lo desahucado que andan en esta cuestión el Sr. Pulido y sus defensores, basta recordar a nuestros lectores que no aciertan como llamar al Sr. Pulido, si pro-capellán ó delegado. Si lo primero, no habiendo obtenido mas nombramiento que el del gobierno, sin que haya mediado la sanción del romano Pontífice, fuente de donde emana la jurisdicción, es nulo; y aun en el caso de que hubiese recibido aquella, no ha hecho la protesta de fe que prescriben los breves pontificios, en manos del pro-nuncio de Su Santidad, y pudiéramos recordarle al Sr. Pulido lo que dice Jesucristo en el Evangelio de San Juan, cap. 10.º, versículo 1.º: «*Qui non intrat per ostium in ovile sed ascendit aliunde, ille fur est et latro*». Y el Sr. Pulido no ha entrado aquí por la puerta, y la prueba está en que los clérigos *armónicos* le reconocen por pro-capellán mayor, que es como él mismo se titula, y no como delegado del patriarca de las Indias, por mas que confiesen le dejó sus facultades al marcharse con licencia para restablecer su salud en 1869.

Otro de los cargos que se dirigen al señor Mendez en la hoja volante que nos ocupa, es el haber mandado una circular al rector de la iglesia de Atocha, suponiendo que dicho templo correspondía a la jurisdicción del pro-capellán mayor. Nosotros, mejor informados que los clérigos de *La Armonía*, podemos asegurar que la iglesia y convento de Atocha fueron cedidos por una ley hecha en Cortes en 1837 para parroquia y cuartel de Invalidos; y sino estamos mal informados, parece que obra un espedito en el Consejo Supremo, instruido a instancia del Sr. Iriarte, director general de dicho cuerp.

Lo que sí podemos afirmar de una manera evidente, es que la iglesia de Atocha, ni pertenece, ni ha pertenecido, ni puede pertenecer a la procapellanía mayor mientras que no se reforme la Bula de Pío VI, que marca el perímetro, y hace el deslinde

del territorio de la pro-capellanía, fuera del cual se halla la espresada iglesia y convento, hoy destinado para los Invalidos, lo que debieron haber recordado para los *armónicos* sacerdotes era el por qué había allí un rector; pero ya que estos señores no tratan de otra cosa que de vendimiar la Iglesia de Dios, les diremos que la piedad y munificencia de la reina doña Isabel II, por su especial devoción a la Virgen queriendo se le diese a María Santísima con la mayor ostentación posible el culto que es debido, lo que no podía verificarse por el capellán párroco de los Invalidos, de acuerdo con el patriarca de las Indias, Vicario general de los ejércitos, para no gravar el Erario, dispuso hubiese en dicha iglesia cierto número de capellanes pagados de su bolsillo particular, pero sin que esta determinación, de carácter puramente privado, anulase la ley hecha en Cortes que concedía la iglesia y convento para los Invalidos, ni menoscabase los derechos del capellán párroco de los mismos. Ahora bien, ¿podrá decirnos *La Armonía* de qué fondos se paga en la actualidad al rector y capellanes de Atocha, por quien se han nombrado, a qué criterio obedeciesen nombramientos, y a quien sirven?

Ya ve *La Armonía* que, al mandar el Sr. Mendez la circular al titulado rector de Atocha, no andaba desahucado, porque lo hacia dirigiéndose a un clérigo tolerado no mas en una iglesia de la jurisdicción castrense.

Pretenden los clérigos de *La Armonía* hacer ver que la circular del Sr. Mendez es justificable con arreglo al Código penal y, convirtiéndose en acusadores cerca del gobierno, le marcan hasta las penas en que creen han incurrido; y pretendiendo ridiculizar sus actos, no comprenden que escupan al cielo. Para nosotros, como para todo el que tenga algun criterio en esta materia, la persona es lo de menos, el ente moral es lo que debe mirarse. El Sr. Mendez representa al vicario general, ese ente moral en quien el romano Pontífice tiene delegadas sus facultades y jurisdicción; la circular está digna, respetuosa, comedida y ajustada a los principios del derecho y a la disciplina de la Iglesia, no falsa, como se permiten calificarla. El Sr. Mendez se presentó en el vicariato, aunque con la humildad de verdadero sacerdote, con la dignidad de su elevado cargo; y si no acudió a la hora marcada por el Sr. Pulido, sería por estar convencido de que no debía obedecer a quien no tenía derecho para mandarle, y para que se vea quien es el que se ha precipitado, si el Sr. Pulido con sus actos, ó el Sr. Mendez en su carrera de *letrado*; diremos que, habiéndose comunicado la orden para la entrega del vicariato en el plazo de veinticuatro horas el 27 a las cinco de la tarde, el Sr. Pulido, a las ocho de la mañana del día siguiente, en una forma un tanto liberelesca, le pasó una comunicación señalando las doce y media del día 28 para que se presentase en el vicariato.

Aquí se ve ya claramente que el Sr. Pulido, desde que recibió el nombramiento, *autorizado propia* empezó a ejercer. *Valganlos Dios con el señor Pulido, que ligero anduvo!* Y en prueba de que no reconocía superior ninguno, se fué al vicariato con su estado mayor y un notario de reinos; leyó este la orden del ministerio de la Guerra de 26 de Diciembre, y con este solo acto el Sr. Pulido se creyó en posesión del vicariato y empezó a funcionar, dándole a otros empleados a quienes se la había negado el Sr. Mendez, conviniendo en ese punto el Consejo Supremo en que había obrado dentro del círculo de sus atribuciones. ¿Es esto entrar por la puerta, Sr. Pulido?

El Sr. Pulido, que acusa al delegado del señor Patriarca por no haberse puesto de acuerdo con él antes de dar la circular, ¿cómo no cuidó de hacerlo con el Sr. Mendez antes de cumplir las órdenes del gobierno? ¡Mucho nos extraña este modo de proceder en *la reconocida competencia e ilustración del Sr. Pulido*! Si hubiese obrado como verdadero sacerdote, se habría evitado el escándalo que se ha dado y el cisma, que es su consecuencia; y los cismáticos ya se sabe que son los que se separan de la Iglesia, y aquí el que se ha separado es el Sr. Pulido y los clérigos de *La Armonía* que le aplauden.

El Sr. Mendez, en la fundada protesta que se consignó en el acta, no dice mas sino que obedece al gobierno en todo lo temporal, y a seguida hace las protestas ordinarias de nulidad de los actos jurisdiccionales del Sr. Pulido y lo declara nulos, reservándose el ejercicio de la jurisdicción espiritual y todos los derechos que competen a su respetable prelado y a él como delegado suyo, en lo que consintió el Sr. Pulido; ¿qué protestas y qué reservas de derecho eran las que hacia el Sr. Mendez en el acta? Las de infracción de la Constitución, allanamiento de morada, atropello y usurpación de unas oficinas donde se conservan infinitas de intereses morales, violando el siglo de espeditos reservados espirituales y de conciencia, apoderándose de la correspondencia del vicario, dando circulares capciosas para que le reconociese el clero castrense, espidiendo títulos de facultades espirituales, aprobando matrimonios y otros actos de no menos trascendencia. Para no parecemos a los clérigos de *La Armonía*, no queremos indicar las penas del Código en que incurre el Sr. Pulido, y las que, como a calumniadores, corresponden a los autos de la alta volante; pero puesto que son sacerdotes, que lean las *Decretales* y se juzguen a sí mismos con rectitud de conciencia. De la *celebre suspensión* a que aluden, no queremos ocuparnos, porque está pendiente del fallo del respetable tribunal de la Rota, que decretó en Octubre último no haber lugar al recurso de nulidad interpuesto por el clérigo suspenso, el cual, dicho sea de paso, a pesar de la censura y de la negativa del recurso de reposición de la providencia dictada por dicho Supremo tribunal, apeló para ante el mismo, sin que esto obste para que haya seguido diciendo misa, predicando, etc.

En resumen: el gobierno ha hecho un nombramiento de vicario castrense sin facultades para ello; el agraciado Sr. Pulido se separa de la iglesia y empieza a funcionar ejerciendo actos jurisdiccionales, y además de las censuras en que, *ipso facto*, ha incurrido, continúa ejerciendo aun despues de la negativa del prelado. Las consecuencias son el cisma.

Al gobierno corresponde cortar el fuego en su origen, y si de católico se precia, y de fiel guardador de la Constitución democrática que los hombres de Setiembre nos han dado, le recordaremos el artículo 21 de la misma, el decreto de 6 de Di-

cembre de 1868, elevado a ley con posterioridad en su título 2.º, las leyes del libro 2.º, título 6.º y la 3.ª, libro 2.º, título 1.º de la Novísima Recopilación, que prohibe a los S. S. temporales, perturbar la jurisdicción de la iglesia, así como las palabras de Jesucristo (S. Lucas, 11). *Qui non est mecum contra me est.*

#### CAJA GENERAL DE DEPOSITOS.

PAGO DE RESGUARDOS DE DEPOSITOS EN METALICO.

Ahora que se dice que el Sr. Moret trata de nivelar los pagos de todas las obligaciones vencidas del Estado y que para ello se propone aplicar el producto de la suscripción de los 400 millones en billetes del Tesoro, creemos muy oportuno llamar la atención del ministro de Hacienda sobre que los tenedores de dichas imposiciones verían como un acto reparador de justicia que, previa solicitud de los mismos, pudieran entrar en la licitación del referido empréstito por el valor de las mencionadas inscripciones.

No comprendemos que unos depósitos preferentes bajo todos conceptos, por haber sido hechos en metalico en las Cajas del Estado y a cuyos Bonos del Tesoro que quedarán en garantía de los mismos se ha dado una distinta aplicación y no existen ya en cartera con tal objeto, se coloquen con perjuicio de sus tenedores en peor condición que otras deudas del Estado. Asegúrase se aplicará el producto del nuevo empréstito a pago de contratas etc., pero nada se dice con relación a esos créditos contra la Caja de Depósitos con los que hasta el presente se ha obrado del modo más ilegal y arbitrario.

No han empezado las elecciones, pero en cambio han comenzado ya los amañes y abusos electorales: a mas de la prisión decretada y llevada a cabo en la persona a que se refiere *La Igualdad*, en un suelto que insertamos en este número tomado de dicho periódico, hay que agregar las constantes y numerosas quejas que recibimos de provincias denunciando hechos inculcables; en unas partes no se esponen las listas electorales, en otras aparecen estas con señas tan diferentes de las que corresponden a las personas a que pertenecen, que es imposible hallar el parecido entre las unas y las otras, en fin, si por el hilo se saca el ovillo, en las futuras elecciones se van a ver cosas que admirarían en los pueblos mas atrasados y mas adelantados en esto de *influencia moral*.

Esto, preciso es reconocerlo, es otro adelanto de la revolución de Setiembre.

Parece que continúan las dificultades en cuanto a la provision de altos destinos.

Dícese que no se sabe que personaje logra llenar la vacante que hay en el Consejo de Estado, y que por ahora y como medio de *salvar* inconvenientes se *aplazará* este asunto.

Destinos, destinos y mas destinos, hé aquí la síntesis de la famosa revolución de Setiembre.

En sentir de algunos órganos del gobierno, hay en los periódicos de oposición el propósito deliberado de propagar los rumores de que existen graves diferencias entre los partidos dominantes.

No; la lectura de parte de la prensa de la situación; la conducta de esos mismos partidos que no ocultan su recelo, es lo que mueve a los diarios opositoristas a dar con entera imparcialidad una idea de la ninguna armonía que existe entre los elementos que contribuyeron a coronar el edificio revolucionario.

Dice ayer *La Igualdad* que ha sido reducido a prisión, y el diario republicano ignora de orden de qué autoridad, D. Federico Onís, candidato aceptado por el partido republicano del distrito de Chamberí para diputado provincial de Madrid. Y pregunta con tal motivo:

«Tendrá alguna relación ó concomitancia aquella detención con estos antecedentes? ¿Tendría que ver?

Por si así fuese, debemos prevenir a quien corresponda que, preso o libre, los electores republicanos de Chamberí están decididos a votar al Sr. Onís, pese a quien pese.»

#### Estadística curiosa.

Dice un diario de Cádiz:

«En las elecciones del mes de Enero de 1869 habia en Cádiz 14.425 electores: en las de Enero de 1870 bajó el número a 9.193, y para las que ahora van a verificarse se ha reducido a 5.745.»

A este paso, los días son un soplo.

Mucho celebraremos que la constancia de *La Política* sea igual a la firmeza que hasta ahora ha venido atacando al gobierno. Ya comprenderá el órgano del Sr. Mantilla que para nosotros ha de ser mas satisfactorio verlo en el camino de la consecuencia política que en el de las veleidades que tan frecuentado se ve en la actualidad.

Vale mas adversario franco y decidido que enemigo encubierto, y hasta que amigo egoísta ó dudoso.

Como sabemos que las cédulas electorales no han sido llevadas a domicilio, como está mandado, advertimos a nuestros amigos que las recojan oportunamente de las alcaldías de barrios.

Con bastante gracia dice un colega:

«La vacante de la diócesis de Almería podría ser ocupada por algun clérigo de la Tertulia progresista.»

Respecto del célebre manifiesto de los *conservadores liberales*, solo podemos decir hoy a nuestros lectores, que según un colega, dicho manifiesto es bastante estenso, y que en él se hacen declaraciones de gran trascendencia, por mas que se admita como reformable la legalidad existente.

Es claro; mientras mas grande el campo hay mas caminos, y ya se sabe que por todos los caminos se va a Roma.

De un periódico de provincias tomamos la siguiente carta que le dirige de Madrid al parecer bien informado corresponsal, en la cual se dan curiosos y bastante verosímiles detalles, acerca de las causas que han motivado la tan repentina como inesperada resolución del general Cialdini de regresar a su país.

Hé aquí la carta:

«Algunos periódicos han dado en estos días la noticia de que tan pronto como la esposa del rey venga a España regresará a Italia el general Cialdini. Esta que al pa-

ecer, es una nueva insignificante y llana, tiene, sin embargo, su significación y aun su importancia, si hemos de dar crédito a los que tienen motivo para saber lo que hay de verdad en estos rumores palaciegos.

Cuando el duque de Aosta aceptó la corona de España, suceso al cual no fué ciertamente ageno el general Cialdini, este fue, desde el primer momento, el designado para acompañar a España al nuevo rey, haciendo las veces de Mentor, y en caso necesario, defensor y guerrero. Ninguno podía con mas títulos, ni mejor, desempeñar este cargo general entendido y valiente, conocedor de las cosas y de los hombres de España por haber empezado aquí su carrera militar, lleno de prestigio por su persona, de experiencia por su edad y de merecimientos por sus servicios, podía cumplir perfectamente su misión, no menos honrosa para el que provechosa para el joven monarca.

Pero el general Cialdini se ha educado aquí en la escuela del partido moderado; y si por sus ideas no ha desmentido nunca este origen, por su carácter brusco, áspero y altivo puede figurar dignamente al lado del general Caballero de Rodas, y aun del mismo marqués del Duero.

Respetando mucho la persona, no llevaba a bien el joven duque de Aosta estas cualidades de su Mentor; pero, durante el viaje, se resignó pacientemente a sufrir las hyendo de importunidades y lisonjas con que le molestaban de continuo algunos individuos cuyos nombres caían, de la famosa comisión.

Instalado en su palacio de Madrid, y rodeado, en sus momentos de intimidad, del general Cialdini, del caballero Blanc y del marqués de Dragonetti, Amadeo inclinóse, desde un principio, en favor de estos dos últimos, cuyos consejos estaban mas en consonancia con sus ideas y carácter. El marqués de Dragonetti y el caballero Blanc son, según mis noticias, dos distinguidísimos personajes: el primero fué secretario del conde de Cavour, y esto basta para dar cuenta de su talento y prudencia; y el segundo, educado también en tan buena escuela, es un diplomático consumado; y al mismo tiempo, y esto es raro, un político sinceramente liberal.

Nació esta diferencia de caracteres y tendencias lo que era de esperar: la diversidad de pensamiento se convirtió en rivalidad; la rivalidad en enemistad, y la enemistad en incompatibilidad absoluta de unos y otros personajes. Los reyes son como los demás: el que obtiene su corazón, es necesario que lo posea por completo, y que se persuada que a ningún otro mortal concele su cariño y sus favores. Cuando el general Cialdini, que había venido con ánimo de quedarse aquí como embajador y de acompañar al rey en todas sus cuitas y empresas, se convenció de su caída, anunció su propósito de marcharse tan pronto como la reina venga, ó lo mas, cuando las próximas Cortes se reunan. No opuso Amadeo resistencia ni objeción alguna a este deseo, y hé aquí cómo la crónica explica las causas de esta noticia, al parecer, sencilla.

También se cuenta que el rey es víctima de un profundo desaliento ante el espectáculo que la política ofrece en nuestro país. El sabía la actitud intransigente en que se habían colocado las oposiciones ó los partidos contrarios; conocía el estado angustioso de nuestro tesoro; los antecedentes de nuestros generales, la indolencia y perturbadora de nuestro ejército, y la enemiga de todas las clases reaccionarias; pero no tenía idea alguna de la pobreza intelectual de los partidos políticos gobernantes encargados de contrarrestar ó destruir todos estos contrarios elementos.

Ni uno solo de los hombres que hasta ahora se le han acercado, dicen que le ha dejado satisfecho; y ni uno solo de los partidos que ve desenvolverse en la vida pública, le ha parecido superior, bajo ningún concepto, a los demás.

La contestación del Sr. Ruiz Zorrilla es ya conocida. Preguntó a este rey que partido político se cuidaba aquí de los intereses morales y materiales del país y el Sr. Zorrilla, a fuer de hombre sincero contestó: «ninguno.»—Así su resolución es irrevocable: si el gobierno gana las elecciones, dicen que entregará el poder al partido que alcance mayoría: si las pierde y la coalición triunfa, su último acto será enviar un mensaje a las Cortes diciéndole que él es el primero en respetar la voluntad del país.

He contado lo que la crónica refiere. He cumplido, pues, mi deber sin repugnarme, como me repugnan, estos entretenimientos palaciegos.»

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes telegramas del extranjero.

(Gaceta.)

Londres 25 de Enero, a las once y treinta minutos de la mañana: Madrid id., a las ocho y quince minutos de la noche.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Favre se presentó ayer, según *El Times*, en Versalles con proposiciones para la capitulación de París, y visto a Bismarck. Pide que la guarnición salga con los honores de la guerra. Trochu está enfermo. Vinoy ha tomado el mando.»

(Embajada de Alemania del Norte.)

Berlin 23. (12 y 40 mañana).—Oficial.—Versalles 24.—En los encuentros que han tenido efecto el 19 con motivo de la alida de los sitiadores de París, nuestras pérdidas han consistido en 39 oficiales y 616 hombres entre muertos, heridos y desaparecidos. Las del enemigo ascienden a 6.000 hombres. Se han contado mas de 1.000 muertos que han quedado delante de nuestras líneas.

Hacia el frente N., delante de París, nuevas baterías mas aproximadas a la ciudad, han roto el fuego sobre la misma.

Una parte del ejército del Sur atravesó Doubs, persiguiendo al ejército de Bourbaki.

En Graen Saint-Vit, se han cogido 38 wagones, la mayor parte repletos de provisiones.

Grandville 25.—El general Dreuski participa que Longrevy, despues de nueve días de bombardeo, acaba de capitular.

Se han cogido 4.000 prisioneros. Dreuski ocupó la fortaleza al medio día.

(Agencia Fabra.)

Londres 25 (por el cable anglo-portugués).—Corre el rumor de que Julio Favre ha llegado a Dover.

Longwy ha capitulado, cayendo en poder de los prusianos 200 cañones y 4.000 prisioneros.

En la Bolsa se cotizan:

Consolidado inglés a 92 1/2.  
3 por 100 francés a 53.  
3 por 100 español a 30 1/4.

Londres 24 (por la línea continental).—Un telegrama de Saarbrück, fechado ayer, anuncia la interrupción de la línea férrea de Fronsard, punto de union del ferrocarril de Metz a Strasburgo.

Los francos-tiradores franceses cortaron dicha comunicación.

Viena 25.—El decreto prohibiendo la esportacion de armas y municiones, ha sido revocado en cuanto a los Estados neutrales.

Un despacho de Berlin, fechado ayer, dice que la resistencia de París será a todo trance.

Peth, 24.—En la sesión de la delegación el Sr. Uffreny habla en favor de Francia, la cual, dice, representa el elemento progresista de Europa. «Un descalabro de Francia, añade, sería un siglo de retroceso para Europa.»

Nevers, 25.—Según noticias de Auxerre, nuestras tropas han destruido el puente de Chanzay cerca de La-roche, cogiendo 11 prusianos.

Angels, 25.—Sablé ha sido ocupado por 2.000 prus-

sianos de caballería y artillería, los cuales guardan cuidadosamente las salidas, no permitiendo salir a nadie, y dejando entrar con mucha dificultad.

Han aparecido 25 hulanos en Precigné: cinco de ellos que iban a retaguardia, han sido sorprendidos por 10 guardias móviles que estaban haciendo un reconocimiento, hiriendo a dos y haciendo un prisionero.

#### REVISTA DE LA PRENSA.

Como muestra del estado de la opinion contra todo lo existente, y sin que estemos conformes con algunas apreciaciones del artículo de *La República Ibérica* que vamos a copiar, le trasladamos a nuestras columnas a fin de que nuestros lectores puedan juzgar de la suerte que de un modo ó de otro aguarda a la situación en periodo no lejano.

«EL PRIMER APURO.»

No sabemos por qué, pero es lo cierto que según nuestros informes, que no creemos equivocados, la monarquía de Noviembre va a verse en un gravísimo apuro. Las noticias que recibimos de provincias, indican que reina gran entusiasmo electoral, y que es muy posible que la inmensa mayoría de las diputaciones provinciales pertenezcan a las oposiciones. Estas esperanzas, estos indicios de éxito seguro, deben hacer que redoblemos nuestros esfuerzos para obtener una victoria, mediante la que, lícita, legal, y aun constitucionalmente, podremos pedir y obtener, pese a quien pese, la reforma del art. 33 de la Constitución española.

No nos hacemos ilusiones; sin embargo, sabemos que el gobierno hará cuantas iniquidades pueda para impedir que se llegue a este resultado. Mas nosotros debemos hacer esfuerzos heroicos, sobrehumanos, para ponerle en tan flaca condición, y para ello hay que apelar a la coalición cuando la coalición sea posible; redoblar la propaganda republicana por todas partes, y combatir sin tregua ni descanso para acabar con la ignominia que atañe a la patria y desdora al país.

Es indudablemente la situación actual a propósito para librar al gobierno renidísimo combate. Observado bien, no tiene un amigo; y no lo tiene, porque ha defraudado todas las esperanzas; ninguna clase de mejora ha obtenido este país con el gobierno que nos rige, que no ha cumplido jamás con las promesas hechas ni las indicaciones tantas veces repetidas, teniendo por ello en contra la masa de la nación desengañada y ofendida.

No importa de todas maneras que aparezca su derrota, ya por el pujante esfuerzo de la idea republicana, ya por el de las oposiciones, pues ambas soluciones políticas acabarían con la actual dinastía, a la que combatimos y que combatiríamos dentro de la órbita legal.

Si luchando valerosamente en los combates obtuviéramos mayoría a pesar de la influencia moral y de las ilegalidades que el gobierno está dispuesto a cometer, las Cortes pueden por sí acordar la reforma de la Constitución, señalando al efecto el artículo 6 artículos que hayan de alterarse. Este portillo abierto a la reacción, podría ser inconsecuentemente para los que le redactaron, motivo de ruina para la organización monárquica. Si la mayoría republicana pide la reforma del art. 110, el rey debería, porque así lo manda el Código constitucional, disolver el Senado y el Congreso, convocar nuevas Cortes con carácter de Constituyentes que deberían reunirse dentro de los tres meses siguientes a la disolución de las primeras. Este sería, en verdad, el primer apuro grave para S. M. aostina.

No le quedaría mas remedio que colocarse en actitud faciosa apoyándose en las bayonetas, si es que las bayonetas le seguían en tan áspero camino, ó emprender la vuelta a Italia, a lo que le invitaríamos cortesesmente los republicanos, despues de darle gracias por haber convocado las Cortes reformadoras del art. 33; y si la fuerza pública le seguía y tenía necesidad de apelar a las armas para destruir la legalidad vigente, entonces bien pudiéramos decir sin temor de equivocarnos, *rey faccioso, rey destronado*. ¡Ah! este es el grave apuro en que desearíamos ver a S. M. Dicen que tiene las cualidades de Leopoldo de Bélgica, ¡gran ocasión seria esta para probarlo, y aconsejamos a nuestros amigos los republicanos federales que lo sacrificien todo, que hagan un esfuerzo sobrehumano para poner a Amadeo de Saboya en el caso de darnos una prueba de su magnanimidad de espíritu!

Esta es la importancia de la batalla electoral que se prepara. De las urnas puede salir una verdadera revolución, no lo violenta *nuestros correligionarios*; revolución tanto mas violenta y eficaz, cuanto es mas pacífica y razonada. Sin mas armas que las papeletas electorales, podemos hacer vacilar el trono de Amadeo de Saboya, advirtiéndole que todas las venturas morales están de nuestra parte en esta violenta lucha del derecho contra la fuerza.

Si nosotros no obtenemos mayoría, el resultado es parecido. La fuerza de las oposiciones coaligadas será indudablemente mayor que la del gobierno. El gobierno para gobernar, aconsejará la disolución, medida violenta, aunque constitucional, probando que no hay unidad de miras entre el país y un jefe, y empujando a la dinastía por los primeros pasos de su perdición.

Disuelta la Cámara, ó el país contestará al gobierno arrojándole a la cara una mayoría inmensa contraria al gabinete, ó la presión ministerial será tanta, ó tanta la corrupción electoral, que vendrá a las Cortes una mayoría dócil, y entonces nos hallaremos en situación idéntica a la del último tercio del reinado de Luis Felipe. De manera, que la situación del actual orden de cosas, es terrible. No le queda mas remedio que desaparecer ó al impulso de la violencia, ó al impulso de la legalidad. El primer acto de esta honrosísima batalla que se presenta a los partidos liberales, comienza con esta campaña electoral. No desmayen, pues, nuestros amigos; agítese por lo que nuestra bandera, que es preciso poner a Amadeo de Saboya en el primer apuro.»

Los diarios ministeriales que han hecho cuantos esfuerzos le han sido dables para que el clero apoye en la próxima campaña electoral una situación que es la antítesis del catolicismo, en pago sin duda de haber tenido y tener aun citadas por hambre a las clases eclesiásticas; esos mismos diarios, viendo que sus esfuerzos son inútiles de todo punto, montan en cólera y *liándose*, como vulgarmente se dice, ha manta al pescuezo, amenazan al clero con el exterminio, si usa de aquellos derechos individuales que la Constitución le confiere.

*La Regeneración* contesta a *El Imparcial*, que ha sido el encargado de amenazar al clero con el artículo que vamos a transcribir:

«AMENAZAS.»

«Como *El Imparcial* tiene hoy la autoridad que le da el ser órgano del ministro demócrata *neo-realista*, señor Martos, no se extrañará que demos importancia al artículo que publica con el título: *Las elecciones y el clero*.

En sustancia el periódico del ministro de Estado dice, que si el clero se apresta a tomar parte en la próxima lucha electoral, no tendrá derecho a «quejarse de los resultados que para él pudiera tener una línea de conducta tan en abierta oposición con el pacífico, tranquilo y sagrado carácter de ministros de la religión católica.»

No puede expresarse con mayor claridad como entienden estos demócratas sus principios cuando llega la ocasión de practicarlos.

Y *El Imparcial*, que de este modo escribe y con esa estúpida franqueza fulmina tan terrible amenaza con-

tra una clase respetabilísima, es el abogado de la reciente Constitución donde los demócratas escribieron los decantados derechos individuales!!

Verdaderamente que no sabemos cómo calificar las claridades y franquezas de este colega neo-realista. Da la ley el sufragio á todos los españoles.

Consiguió en la ley el derecho de reunirse y de pagar por medios pacíficos toda doctrina.

Es legal sostener desde la cátedra ó desde la sala evangélica el error en toda clase de ciencias.

Pueden los españoles, en fin, procurar por medio de la prensa y las urnas el triunfo de todos, absolutamente todos los principios políticos, sociales y religiosos.

Y el periódico mas celoso abogado de sistema semejante, es el que, tratándose del clero, sostiene que el clero no podrá ni siquiera quejarse si sufre como todos los que se mezclan en las luchas políticas, (son palabras de *El Imparcial*) destierros, deportaciones, venganzas, etc., etc.

Lo único que *El Imparcial* concede al clero, es el derecho de depositar en la urna su voto.

—Pero ¡ay de él si se convierte en agente electoral, si se declara en lucha abierta con el poder electoral, si se declara en guerra con el poder legislativo!

Así escribe *El Imparcial*, con esta desvergüenza y este menosprecio de las leyes revolucionarias.

¿En qué doctrinas, en qué código se ha consignado que sea punible el convertirse en agente electoral?

¿Por dónde ha imaginado el periódico del Sr. Martos que esté vedado como ilícito á los eclesiásticos lo que está permitido y es lícito para todos los españoles?

¿En qué fundamentos de doctrina y de derechos apoyan la peregrina teoría sacada hoy á luz por *El Imparcial*, de que en materias electorales se limite la acción de los electores al acto de votar, y de ningún modo al de influir por medios legales sobre el ánimo de los electores, persuadiéndolos, convencidos acerca de la conveniencia de elegir uno u otro candidato?

¿Lo que exige el poder?

¿A qué estratos conduce el empeño de conservar las posiciones oficiales alcanzadas?

¿Quién imaginaria que un periódico inspirado por el Sr. Martos se espesara como lo ha hecho *El Imparcial*?

Y lo peor del caso, es que no solo arrostra la vergüenza de proclamar heresías políticas, sino que no ha de conseguir su objeto, estrellándose como se estrella contra la decisión de una clase que tiene ya por costumbre sufrir impasible toda clase de vejaciones ante la necesidad de cumplir con lo que de ella exigen sus deberes.

El clero en las próximas elecciones obrará de la manera que estime mas conveniente; pero no dejará de hacer sentir su legítima influencia para concurrir á la patriótica empresa de impedir que se prolongue la dominación de gobiernos que han conducido al extremo de desventura en que se encuentra á nuestra patria querida.

El clero no dejará de clamor contra todo lo que existe en la situación actual, coronada con el advenimiento al trono del hijo de Víctor Manuel, contrario á las leyes de Dios y de su Iglesia.

Este es su derecho, ó mejor dicho su deber.

Y las amenazas de *El Imparcial* no lograrán que ni ahora ni nunca el clero español deje de cumplir con su deber.

¡Rara coincidencia!

Ayer casaba *El Diario Español* en su empresa de atraer al clero para que sostuviera al gobierno de don Amadeo, y hoy *El Imparcial* se decide á inutilizar con amenazas de persecución, el inmenso poder del clero.

Así son, y así se conducen los actuales dominadores de España.

¡Cuándo querrá Dios que concluya esta insoportable dominación!!

## SECCION DE NOTICIAS.

Ayer apareció en las esquinas por orden de la autoridad la división establecida para las elecciones provinciales en las que corresponde á Madrid nombrar veinte diputados.

Como quiera que su mucha extensión hace imposible la inserción íntegra de dicha división, publicamos solo á continuación los nombres de los distritos y locales en donde han de celebrarse las elecciones:

**Juzgado de Palacio.** Corresponden tres diputados en otros tantos distritos.—Primer distrito: Alamo. La elección se verificará en la calle de San Cipriano, núm. 1.—Segundo distrito: Conde-Duque. Leganitos, 2, principal.—Tercer distrito: Platerías. Conservatorio de Música.

**Juzgado de la Universidad.** Tres diputados.—Primer distrito: Daoiz. Aucha de San Barnabé, 80, Escuela Normal.—Segundo distrito: Pizarro. Corredora Alta, 9 y 11, principal.—Tercer distrito: Rubio. Madera, 8, teatro Calderón.

**Juzgado del Centro.** Tres diputados: Prim. Convención de las Descalzas.—Segundo distrito: Puerta del Sol. Capellanes, 10.—Tercer distrito: Silva. Caños, 4, alcaidía.

**Juzgado de Buenavista.** Tres diputados.—Primer distrito: Alcaidía. Alcaidía. Historia Natural.—Segundo distrito: Bilbao. San Marcos, 1, escuela de instrucción primaria.—Tercer distrito: Libertad. Plaza de las Salesas, 4.

**Juzgado del Congreso.** Tres diputados.—Primer distrito: Atocha. Alameda, 3, principal.—Segundo distrito: Cortés. Lobo, 19, principal.—Tercer distrito: Izquierdo. Topete, 8, segundo.

**Juzgado del Hospital.** Tres diputados.—Primer distrito: Valencia. Santa Isabel, 40, colegio.—Segundo distrito: Cañizares. Cañizares, 3, oratorio.—Tercer distrito: Provisiones. Valencia, 2, colegio de la Asunción.

**Juzgado de la Inclusa.** Tres diputados.—Primer distrito: Huerta del Bayo. Rodas, 13, escuela.—Segundo distrito: Encarnación. Embajadores, 8, bajo.—Tercer distrito: Penon. San Cayetano, 5, bajo, escuela.

**Juzgado de la Latina.** Tres diputados.—Primer distrito: Arganzuela. Toledo, Casa-Matadero.—Segundo distrito: Aguas. Carrera de San Francisco, alcaidía.—Tercer distrito: Humilladero. Tabernillas, 4, colegio de San Ildefonso.

**Juzgado de la Audiencia.** Dos diputados.—Primer distrito: Puerta Corrada. Plaza Mayor, 3, alcaidía.—Segundo distrito: Concepción. Atocha ministerio de Fomento.

Próximo al cuartel de Santa Isabel fué hallado ayer mañana el cadáver de un recién nacido. El juez de guardia instruye las primeras diligencias sobre el asunto.

Anteayer desapareció una niña de nueve años de edad, llamada María Hernández, en ocasión que iba á buscar pan para sus padres. El suceso ocurrió en la calle de San Bruno, donde vive dicha niña.

Ante una inmensa y escogida concurrencia tuvo lugar anteayer en el teatro Nacional de la Opera la primera representación en la temporada de la *Sondambula*. La señorita Ortolani, tan querida del público por su talento artístico, obtuvo una oración completa. Desde las primeras notas que cantó, hasta el final de la ópera, fué extraordinariamente aplaudida, habiendo sido llamada á la escena hasta cinco veces. La señorita Castañón y el Sr. Perotti fueron también aplaudidos. Auguramos á la empresa un feliz resultado con esta ópera, que sin duda

es la mejor interpretada hasta hoy en la presente temporada.

Anoche estaba anunciada la misma ópera, pero se suspendió por indisposición del Sr. Perotti.

El lunes próximo volverán á empezar de nuevo en el concurrido teatro de los *Bufo Arderius*, las representaciones de la apaludada zarzuela de gran aparato *El Político sub-marino*: en la contaduría de dicho teatro se admiten encargos para esta representación, como así mismo sigue abierta la suscripción para los bailes que en el mismo local ha de dar la sociedad Mabilile.

Se está haciendo la revisión del escalafón de aduanas, con arreglo á las bases aprobadas por la junta, á fin de proveer las vacantes en personas que reúnan las condiciones que la ley marca.

Se ha acordado la supresión del fiato de la aduana de Capicel, en la provincia de Castellón.

Anteayer celebró la academia de jurisprudencia una importante y concurrida sesión teórica pública.

El conocido letrado y académico profesor Sr. D. Vicente Nuñez de Velasco pronunció un notabilísimo discurso en pró de la memoria objeto del debate, contestándole el revisor Sr. D. Vicente Ibañez, con otro discurso no menos elocuente.

Parece convenido entre la empresa Lopez y el gobierno, que el vapor *Antonio Lopez*, que sale el 30 para la Habana, recoja en la isla de Madera los pasajeros del *Paris*, y que el *Canarias* saldrá el 6 ó el 7 en viaje extraordinario, conduciendo las tropas que se encuentran en el depósito de Cádiz.

Muy en breve aparecerá en la *Gaceta* la organización del cuerpo que según indicamos ha de hacer el servicio interior de palacio, cuyas clases inferiores serán de sargentos y cabos.

Guardia real se llama esta figura.

Parece que se va á conceder la exención del servicio al anciano brigadier del cuerpo de estado mayor, don Joaquín Halleg, uno de los jefes mas antiguos del ejército.

El tren-correo procedente de Valencia y Alicante se hallaba ayer mañana detenido en Alcazar á causa de estar interrumpida la vía por una gran nevada caída en la tarde anterior.

Se ha dispuesto que el brigadier D. Antonio Arjona y Samanit, destinado de cuartel á Canarias por orden de 5 de Diciembre último, vuelva á fijar su residencia en esta capital.

Parece que el ministro de la Guerra se ocupa en el examen de un proyecto de organización de las dependencias militares, en el cual se marca el plazo máximo que cada jefe u oficial puede servir en dichas dependencias.

El capitán de fragata Sr. Martínez Pery debe salir de un día á otro para Cádiz con la honrosa misión de entregar al veterano general Vigodet, las insignias del Toison que le ha sido conferido.

El auxiliar del ministerio de Ultramar Sr. Migliti y Dola, ha sido nombrado contador del Tribunal de cuentas de Filipinas.

El vice-cónsul de España en Bayona, Sr. Soliveres, ha sido trasladado á Perpignan, y D. Anibal Morillo cónsul en el Havre á Portland.

El tranvía que se ha principiado á construir en la plaza de Oriente, y que llega ya á la calle Mayor, debe quedar terminado, si la obra no sufre alguna interrupción, para el mes de Mayo próximo, estableciéndose entonces los trenes para el servicio público.

El señor ministro de la Guerra, de conformidad con la opinión del capitán general de este distrito y Consejo Supremo de la Guerra, ha abuelto al coronel de caballería, Sr. Ceballos Escudera, en vista de los resultados que aparecen de la sumaria instruida contra el mismo.

La dirección general de contribuciones anuncia por segunda vez en la *Gaceta* de ayer la vacante del título de conde de Valparaiso.

Hoy publicará la *Gaceta*, según creemos, el decreto ampliando el plazo para la inscripción de los billetes del Tesoro hasta el 6 de Febrero.

Anoche salieron para Zaragoza el Sr. Bassols capitán general de Aragón y el brigabier Primo de Rivera.

Créese que en la *Gaceta* de hoy aparecerá la ley sobre división de distritos electorales para diputados á Cortés.

Continúa la falta de vigilancia, especialmente de noche, en el Paseo de Recoletos.

Ayer mañana se efectuó un desafío detrás de la Casa-Matadero, entre dos tratantes de bestias, resultando ambos heridos de gravedad. Uno de estos, que hizo armas contra los guardias civiles que le capturaron, hiriendo á uno de estos individuos, fué de nuevo herido por otro de dichos guardias. En la Casa Socorro del cuarto distrito fueron auxiliados los tres heridos.

Parece que ha sido puesto en libertad el republicano D. Mariano Peco, que fué preso hace pocos días.

El Sr. Mariano Sanz, gobernador civil de Alicante, ha presentado la dimisión de su cargo, y para reemplazarle ha sido nombrado D. Manuel Izquierdo Lopez, cesante del mismo cargo en dicha provincia.

El alcalde primero popular ha anunciado á los pastores de las capillas evangélicas que en virtud del artículo 75 de la ley y 64 del reglamento del registro civil que confiere á los jueces municipales todo lo concerniente á enterramientos, sin distinción de religiones, se ha inhibido desde ayer de las atribuciones que hasta aquí ha ejercido respecto á las licencias para inhumar los cadáveres en el cementerio civil.

En lo sucesivo estas licencias se expedirán por los jueces municipales.

SECCION DE PROVINCIAS.

El gobernador de Tarragona ha publicado una circular sobre elecciones provinciales que hallamos en el *Diario de Reus* del miércoles, la cual por una parte tiende á que los electores prescindan de la política en las referidas elecciones, y por otra á que voten personas identificadas con la situación.

Chocante es por demás que hoy que por la ley la corporaciones populares tienen una gran participación en la política se quiera, por fines particulares y de todos conocidos, dejar á las diputaciones provinciales reducidas á unos meros centros administrativos.

La consecuencia lógica y natural que se desprende de la circular del gobernador de Tarragona, es que temeroso de una derrota en el terreno de la política, quiere atenuar el descalabro que es fácil sufra el gobierno, dándole un colorido distinto del que realmente tiene la pérdida de las elecciones.

Con este motivo el *Tarraconense*, al hacerse cargo de la citada circular, termina con las siguientes frases: «Sin vacilar decimos que las opiniones políticas han de prescindir en ellas por muchas razones que todos conocen, como presidirán en las elecciones de ayuntamientos. Dadas ciertas premisas, las consecuencias son irremediables.

Si no se quieren diputaciones provinciales y ayuntamientos hijos de la política, hay que comenzar por encerrar á unas y otras corporaciones en el terreno económico-administrativo. Es muy extraño que hoy se nos venga con teorías que durante mas de dos años han sido menospreciadas y escarnecidas, á bien que siempre hemos creído que no se había de tardar en reconocer que solo con ellas se puede gobernar.»

El *Diario de Barcelona* manifiesta la conveniencia de que se publique una lista de las personas á quienes se destinan el gran número de condecoraciones que ha llevado de Madrid el gobernador de la provincia.

Dice el mismo periódico: «De algunos días á esta parte ha aumentado el número de atacados de la viruela en el inmediato pueblo de San Martín de Provensals, de manera que llegan á contarse diez y hasta quince defunciones por día. Anteayer por la noche tuvo conocimiento en el mismo de que se habían enterado las cabezas de doscientos carneros y sus intestinos, y efectivamente se encontraron en un campo, formándose en consecuencia las oportunas diligencias, las que fueron pasadas al señor gobernador de esta provincia. Se cree que este hecho podrá dar lugar á importantes descubrimientos.»

Hé aquí un párrafo de una carta del corresponsal de Madrid del *Diario de Barcelona*:

«Continúan los disgustos domésticos en el ministerio de la Gobernación. Los señores Romero Robledo y Romero Giron no se pueden ver y los resentimientos antiguos se aumentan con el choque de los encontrados intereses que representan en las próximas elecciones. Es probable que antes de que lleguen estas dimita el señor Romero Giron el cargo de director de Política del citado ministerio.»

Entre los candidatos que van á figurar por la provincia de Badajoz para la diputación á Cortés, lo es D. Carlos Ramírez Lobato, á quien sus infinitos amigos proponen por los distritos de Zafra y Fregenal de la Sierra.

El 30 del corriente empezará á publicarse en Astorga un periódico titulado *el Maragato*, cuyo objeto es únicamente defender los intereses de la localidad.

De Valencia nos escriben que tanto en la capital como en todos los pueblos de la provincia se nota gran movimiento electoral, citándose ya los nombres de las personas de los diferentes partidos políticos que van á ser presentados como candidatos.

He aquí la lista:

—En Carcagente parece que el partido carlista presentará al conde propietario de aquella villa D. Juan Bautista Vernich y Noguera; presentándose como candidato del partido liberal D. Matías Girona, según se asegura.

—En Albaida y Beninánim no sabemos aun quienes son candidatos situacionistas; en el primer punto parece que se presenta el carlista Sr. Guarnier, y en el segundo el conservador D. Arcadio Tudela, bien conocido en Valencia.

—En Algemesi tiene muchas probabilidades el señor Lago, joven de aquel pueblo de ideas liberales; ignoramos si le disputarán la elección los carlistas.

—En Alcora parece que los elementos de la situación convienen en votar al Sr. Estruch.

—En Alberique el candidato de la localidad es el señor Soriano.

—En Ayora y Jalancé parece se presenta el Sr. Villena y Moreno, liberal y conocido abogado de aquel país.

—En Carlet se indica el nombre del Sr. Izquierdo, que ha militado en las filas unionistas.

—En Alginet se nos dice cuenta con grandes elementos el farmacéutico de la plaza de Santa Catalina, don Domingo Greus, hijo de aquel país.

—En Chelva se presentan por el partido carlista don Andrés Bonet, presidente de la junta de aquella población, y D. Gil Roger, por el partido liberal.

—En Ademuz parece que no hay oposición á la candidatura del actual diputado D. Joaquín Rosell.

—En el Villar se presentaba un joven abogado del país, pero parece que ahora se presenta el Sr. García Pedron, vicepresidente de la diputación actual.

—En Chiva el candidato es D. Gerardo Estellés, individuo del comité central que ya ha representado en la diputación aquel distrito.

—En Buñol se ha indicado al notario de esta ciudad D. Ezequiel Zarzoso, y á D. Ildefonso Carrascosa, hijo de aquel pueblo, indicándose que los republicanos presentarán á D. Pedro Sarthou.

—En Enguera se presenta definitivamente D. Juan de la Cruz Sanchis, propuesto por el comité provincial y aceptado por los electores liberales, y no D. Silverio Perez ó D. Francisco Rodríguez Trelles, como se había dicho.

—En Chella, que forma distrito aparte, aspira á la diputación el Sr. Ballester, que ya ocupa un lugar en la actual diputación.

—En Gandía parece que se presenta candidato D. Pedro Morand, conocido banquero de esta capital y en Oliva el Sr. Arvagues.

—En Benaguacil luchará el partido moderado presentando candidato á D. Eduardo Amorós, hermano del conocido ex-diputado D. Cirilo, contra otro candidato perteneciente á la union liberal, cuyo nombre ignoramos. También parece que se presentará en este distrito un candidato carlista, cuyo nombre tampoco sabemos.

—En Villamarchante es candidato de la situación don Federico Lopez Orba.

—En Onteniente el partido carlista presenta al señor Colomer, conocido además los nombres de los Sres. Segura y Ferrandiz, por el partido progresista.

—En Sueca serían candidatos el Sr. Baldovi por el partido carlista y el Sr. Lanuza por el progresista.

—En Cullera se presenta el Sr. Ros, progresista; ignoramos si los carlistas presentan candidato en este distrito.

—En el distrito de Torrente parece ser candidato progresista el Sr. Soriano y Placent.

—En Catarroja, el Sr. Fandos. Pero en este distrito tendrá que luchar con un candidato republicano, el joven abogado de Silla, Sr. Zaragoza.

—En Alfafar votarán al alcalde que ha sido de Valencia, D. Francisco Brotons.

—En Moncada el candidato liberal es D. José Leon.

—En Burjassot D. Pedro Bas, comandante que era del escuadrón de caballería de la milicia.

Parece que en ambos distritos tomarán activa parte los carlistas.

—En Ruza los progresistas apoyan al Sr. Pardo de la Casta.

—En el Grao solo se agitan hasta ahora los republicanos, divididos entre D. Pascual Carles, y el Sr. Navarro, hijo de un médico muy popular.

La sociedad económica aragonesa ha dirigido al gobernador de la provincia de Huesca una carta, rogándole, conforme al acuerdo, que escite á sus gobernados á que secunden la suscripción abierta por aquella corporación para aliviar los perjuicios causados por la inundación del Ebro.

De el *Diario de Villanueva y Geltrú* tomamos lo siguiente:

«Nuestros labradores se lamentan, y con sobrada razón, del deplorable estado de nuestros campos. Los sembrados en general presentan un bien poco lisongero aspecto, y las legumbres y hortalizas de secano que contribuyen en parte al sosten de dicha clase, ofrecen un resultado completamente nulo, agostado todo por fuertes heladas, los rocios venudables y pertinaz sequía que nos viene afligiendo durante tanto tiempo.»

En la provincia de Castellón se nota gran movimiento electoral con motivo de las próximas elecciones de diputados provinciales. Los carlistas trabajan esta vez con gran fe y ahínco, y es probable que el número de los elegidos de este partido sea muy considerable, dadas las ideas que reinan en casi todo el Maestrazgo. Se habla también mucho de coaliciones entre los partidos de oposición, y bien se verifiquen ó no, las personas imparciales teniendo en cuenta el espíritu de la provincia, creen que las oposiciones tendrán gran mayoría en la futura diputación.

Dice el *Diario Mercantil* de Valencia.

«Un importante servicio, según nuestras noticias, ha venido á aumentar el número de los prestados por la benemérita guardia civil.

Nos referimos á la captura del criminal apodado el *Miñon*, que en compañía de los *Blas* iba sembrando la consternación y alarma por algunos de los pueblos inmediatos á nuestra ciudad, siendo con aquellos el autor del secuestro de un vecino de Macastre llamado Ricardo Ramon y Arruá.

Además de este vandálico hecho son algunos mas los que se atribuyen á este famoso bandido y á sus célebres compañeros. Ninguno de nuestros lectores ignorará el escandaloso robo de que fué víctima un pañero ambulante en las cercanías de Turis á los pocos días de haberse verificado otro en la persona de un recaudador de contribuciones en la fuente del *Bolot*, inmediata al pueblo de Macastre, de cuyos escandalosos hechos la opinión señalaba como autores á los *Blas* y al *Miñon*.

Mucho celebráramos que la noticia de la captura de este bandido lejos de desmentirse, se confirme y aumente con la de sus compañeros de fechorías.»

En uno de los días de la pasada semana penetraron ladrones en la masía del *Sereno*, término de Culla (Valencia), y no contentos con robar cuanto tuvieron por conveniente, asesinaron al dueño y á un pobre hombre que allí se hospedó, y que iba ganándose la subsistencia vendiendo quincealla por las masías.

También el sábado, en la masía la *Montañana* entraron ladrones y asesinaron á un hombre, valiéndose para ello de una hacha.

En Sevilla se acaba de inaugurar solemnemente una exposición permanente de Bellas Artes donde propios y extraños admiran gran número de las obras exhibidas, algunas de las cuales han sido compradas á altos precios; y en la esfera de las letras, á mas de los Sres. Fernandez Espino, Bueno, Jimenez Placer, Lamarque, Apodaca y Velazquez y Sanchez, cuyos nombres son ya justamente reputados, se han dado á conocer en el teatro muy ventajosamente los Sres. Gonzalo, Segovia y Ardizzone, Vellilla, Montoto, Cano y Ester, cuya última producción titulada *Seguendo la corriente*, estrenada hace días por el actor Sr. Delgado en el coliseo de San Fernando, ha sido un verdadero triunfo, á juzgar por los grandes elogios que de dicha obra hace la prensa de aquella capital.

La conducta del clero en la provincia de Santander durante las últimas inundaciones es digna del mas alto encomio. En el pueblo de los Corrales el celoso cura espuso su vida por salvar la de sus feligreses. Hasta tal punto, que cuando a crecida era mas terrible, se le vió atravesar los puntos mas peligrosos para salvar la existencia de innumerables familias que corrían grave riesgo.

Dice un diario de Valencia del martes:

«Ayer se dió orden para que de la fuerza existente en Játiva del regimiento de Leon, salgan dos compañías para Alcora, donde permanecerán hasta nueva orden.

—¿Pero qué sucede en Alcora?»

Leemos en el *Diario Tradicional* de Valencia:

«Por telegrama del sábado comunicó el capitán general de las Provincias Vascongadas, la fuga por segunda vez del capitán segundo oficial de archivo D. Joaquín Velazquez, director del Centro Popular.

Anteayer se pasó orden á la guardia civil de esta comandancia, para que le persigan y capturen donde le encuentren.»

Quisiera el Centro Popular de Valencia de que continúen las precauciones militares en aquella ciudad, dando lugar á que se crea con esto que Valencia es un abrigo de perturbadores.

Hé aquí los detalles que hallamos en los diarios valencianos acerca del asesinato del alcalde de Museros, de que tienen cuenta nuestros lectores:

«La muerte de Agustín Salvá, hijo de un conocido y ya difunto acopiador del canal del Júcar, y actualmente alcalde de Museros, cuyo asesinato anunciamos anteayer, fué horrible. Tuvo lugar este crimen la noche del miércoles al jueves, no en aquel pueblo, sino en el camino que conduce á él, desde la estación de Albuixech, entre esta y el pueblo de Masalfasar.

El desgraciado Salvá había ido á Valencia y regresaba á su casa en el tren que sale á las seis de la tarde, y llega á las seis y media á Albuixech. De la estación á Museros hay media hora escasa, y á los diez minutos de ella está el citado pueblo de Masalfasar, por el cual se ha de cruzar para ir á Museros.

Pues bien, en el trozo que media entre la estación y Masalfasar, apareció al día siguiente muerto, á la orilla del camino y cuidadosamente envuelto en la manta, el cadáver del pobre alcalde, destrozado á puñaladas y golpes de hacha, hasta el punto de que solo pudo ser reconocido por algunos papeles que llevaba. ¿Fué asaltado en el camino? Hemos oído decir, pero no respondemos de este detalle, que en la estación le vieron bajar del tren con tres ó cuatro hombres mas, y si esto fuera cierto, pudiera sospecharse que le acompañaban los asesinos.

Ignórase la causa de la muerte; la intervención del difunto en cuestiones políticas de localidad y en la administración de las aguas de la acueducto de Moncada, le había procurado enemistades en aquellos pueblos; pero no sabemos si estas cuestiones de localidad ó alguna mas personal habrán dado lugar á tan bárbaro atentado.

El juzgado, que al día siguiente se presentó en Museros, comenzó las actuaciones con toda actividad, y detuvo á dos jóvenes de la población.

El muerto deja en la mayor aflicción á la joven esposa, con quien recientemente se había unido, á su anciana madre y á sus hermanos, uno de los cuales es sacerdote, y está empleado en el Hospital provincial.»

Ayer recibimos periódicos de Manila con noticias que alcanzan al 7 de Diciembre último. En dicha fecha no ocurría novedad en el Archipiélago filipino. Hoy debe recibirse en Madrid el resto de la correspondencia.

Juzguen nuestros lectores de la seguridad de que gozan en Salobreña, provincia de Granada, las personas y las propiedades, por los dos siguientes hechos que se nos denuncian en una carta de aquel punto que tenemos á la vista:

«Hace tres ó cuatro noches que una cuadrilla de salteadores taladró dos paredes maestras de una posesión que tiene á un tiro de pistola de Salobreña uno de los primeros contribuyentes de aquella localidad, entrando á saco en la bodega de vinos. Casi seguidamente fué asaltada la casa de campo de D. Domingo Armada, siendo secuestradas gran número de cabras y otras de gallinas.»

¿Qué hace el alcalde de Salobreña? ¿Qué hace la guardia civil?

El *Correo de Andalucía*, periódico de Málaga, dedica un largo suelto en su número del miércoles á manifestar que es cierta la existencia en aquella capital de una asociación cuyos individuos son conocidos con el gráfico nombre de *tomadores* y que, como se deduce del título, ejercen sus prácticas contra todo el mundo, cometiendo los reprobados actos que consignamos de continuo, ya introduciéndose furtivamente en el ajeno hogar, ya introduciendo en plena luz al transeúnte, ó ya en fin, siguiendo sus pasos, á favor de la noche, para realizar igual despojo.

La cifra de personas afiliadas á aquel instituto y que se ocupan de este modo, debe ser escandalosa y prueba que en la sociedad de nuestra población existe un exagerado número de gentes de mal vivir, ó denuncia en la policía un profundo vacío.

El mismo diario publica lo siguiente:

«Anteayer á primera hora un hombre que pasaba por la haza de la Alcazaba, fué detenido por unos pillos, quienes no contentos con robarle lo poco que llevaba, le dieron una puñalada, siendo conducido al hospital, según nos dicen. Un dato mas para las justicias quejas que hoy mismo emitimos respecto de la delincuencia en Málaga, y sobre la cual debe la autoridad adoptar una medida salvadora. Menos pensar en elecciones y en candidatos y en ese calenturiento asunto, y mas en garantizar la seguridad individual, poniendo á cubierto á los ciudadanos de los ataques de los malvados.

Que la política no lo absorba todo, hasta la policía de las poblaciones.»

Reina gran disgusto, dice un diario sevillano, entre la clase médica de esta capital con motivo de lo dispuesto últimamente para el exacto cumplimiento de la ley del registro civil. Sucede en efecto, que exigiendo la ley certificado del médico de haberse

Los incendios comienzan a ser espantosos en París. Lo prueba el hecho de que los habitantes de la orilla izquierda del Sena han emigrado en masa a la orilla derecha, repartidos en las casas desocupadas y con los demás moradores. Lo prueba también la petición que el *Univers* hace a las autoridades eclesiásticas, solicitando que se abran las catacumbas para que los parisenses se refugien en ellas, como los cristianos en los siglos de persecuciones.

Con la providencia adoptada por Trochu de trasladar algunos heridos prusianos al Val-de-Grace, donde diariamente caen proyectiles, se ha logrado que cesase el fuego contra aquel edificio, pero no contra los demás de aquella parte de París.

Para formar idea de la riqueza monumental que contienen los barrios bombardeados, que son siete, de los veinte en que se divide la gran ciudad, baste decir que el cuarto contiene la magnífica casa consistorial, San Merry, San Gervasio, el arsenal y Nuestra Señora, en cuya restauración se han gastado recientemente tantos millones. Es el corazón de París, y allí está la isla tan admirablemente descrita por Víctor Hugo.

El quinto contiene el Jardín de Plantas, el Val-de-Grace y la Sorbana. En el sexto se hallan el Luxemburgo, el Odéon, la Casa de Moneda y San German de los Prados, la iglesia más antigua de París, que existía ya en tiempo de Clodoveo, y en cuya pila bautizaban sus hijos. Además están allí el Cuerpo legislativo y el cuartel de inválidos, donde se guardan las banderas que ganó Napoleón en Jena y en Berlín. No lejos se alza la soberbia escuela militar, que da frente al sitio donde se construyó el palacio de la exposición. Por último, el cañón prusiano no ha perdonado ni aun el cementerio del Monte Parnaso, cerca de la triste *barrière* del Infierno.

¡Cuánta desolación, cuánta barbarie!

El *Petit Journal* de París cuenta un suceso que prueba la incansable persistencia e inaudita audacia del espionaje prusiano. En ninguna parte se ven libres los franceses de la presencia de insidiosos agentes.

Un sargento llamado Hoff había adquirido cierta reputación de valeroso, audaz y prudente, con motivo de hechos personales durante el sitio de París. Pues bien: el citado periódico dice a propósito de este individuo:

«Hace quince días que se nos decía, sin que diésemos crédito a lo que creíamos malas suposiciones, que Hoff era espía prusiano; pero después los hechos han venido a confirmarlo. Como se ha conseguido el descubrimiento vamos a referir: media en el asunto una mujer que sin querer lo denunció. Esta había recibido en pocas semanas 7.000 francos de Hoff, 7.000 francos de un pobre sargento! Esto pareció extraño y se procuró hacer averiguaciones minuciosas que dieron por resultado la triste verdad. Hoff era un farsante. Así es que fácilmente traía del campamento enemigo cascos y fusiles prusianos, como piezas justificativas de sus hazañas; claro está, entraba en él como el que está en su propia casa.»

¡Una mujer, siempre una mujer!

He aquí lo que escriben con fecha 22 a un diario de Barcelona:

El enemigo habrá vuelto a ocupar las ciudades de Gray y de Vesoul en el preciso momento en que en un punto apartado, la ciudad de Tours era tomada sin resistencia, y en que, en otro punto todavía, los prusianos daban principio al bombardeo de Longwy. Noticias recibidas en el estado mayor de la guardia nacional, y que se han traslucido en público, pretenden que Bourbaki está bloqueado por refuerzos que el enemigo ha recibido de Nancy.

Este último hecho ha causado gran emoción a las pocas personas que tienen noticia de él. En un momento de las noticias eran exageradas, y que Bourbaki podría en breve volver a tomar la ofensiva. Hoy se sabe que todos los convoyes de Bourbaki llevaban retratos y que cantenares de carros que necesitaba se hicieran esperar. Una vez más se ha notado un gran desorden en la organización y en el servicio de subsistencias y municiones.

Y por el contrario, apenas instalado en una provincia, el enemigo lo organiza todo con una precisión admirable. Un sugeto, recién llegado de Strasburgo, dice que pasan por el camino de hierro de dicha ciudad cuarenta trenes diarios para el servicio de los sitiadores de París y de los demás ejércitos prusianos.

No menos deplorablemente marcha por acá la asistencia de los heridos. La estación principal de Lyon presenta un espectáculo lamentable. Durante la penúltima noche, un solo tren ha traído mil cien heridos y trescientos prisioneros prusianos. Pues bien: ni la intendencia, ni los médicos habían sido avisados de la llegada de ese extraordinario número de heridos. A pesar de los esfuerzos de la caridad privada que suple a la administración, esos desgraciados sufren mil privaciones, y se oyen gemidos que parten el alma.

Otro espectáculo, no menos triste, pero de distinto aspecto, ofrecen los muchos soldados franceses, heridos más o menos levemente, pero en su mayor parte malos soldados, que vagan por las calles pidiendo limosna. Ayer unos prisioneros prusianos que eran conducidos por la plaza de Perrache, pareció como que se reían de los espectadores que los veían pasar; en su consecuencia se echó sobre ellos un grupo de mujeres irritadas que los hubieran despedazado, si no se hubiese puesto prisa en entrarlos en un cuartel. Algunos de esos prisioneros recibieron varios arañazos.

Algunas señoras van de casa en casa haciendo una cuestionación en favor de los ejércitos del Este y del Oeste. En algunas casas les han preguntado: ¿ha de servir esto para los garibaldinos? Y se les ha contestado que sí. Dada esta respuesta se les ha negado todo donativo. Los guardias nacionales que las acompañan, amenazan a los vecinos que se niegan a contribuir a la cuestionación.

Para darle a V. una idea de lo que sucede en las contratas de vestuario, diré a V. que el uniforme de un guardia nacional, después de convenido el precio por personas competentes, cuesta 32 francos. El de los guardias móviles, encargado por el prefecto a ciertos contratistas, cuesta 75 francos, y vale menos. Figúrese V. qué beneficios se obtendrán.

Una carta de Francia dice que el día antes de ocupar los prusianos a Mans fué el gobernador de esta plaza objeto de una tentativa de asesinato. Ese gobernador era M. Lallemand, capitán de cruces pontificas, hombre de grande energía. Un franco-tirador, revolucionario rabioso, le dispuso un revolver, y el tiro no salió. El gobernador de la plaza, creyendo que este acto había sido una simple imprudencia, reprendió a ese hombre, quien contestó disparando otro tiro, que hirió en la pierna a M. Lallemand. Esta vez el gobernador desentendó su espada y dio muerte al asesino.

Se atribuye al ejército prusiano el proyecto de envolver al general Faidherbe para obligarle a capitular.

El mismo propósito hay respecto al general Bourbaki; más parece un poco difícil que tengan los prusianos fuerzas bastantes para conseguir su objeto.

Sin embargo, por efecto de la ocupación de Dole, Bourbaki podrá verse muy comprometido si no se repica oportunamente sobre Lyon. El ejército del príncipe Federico Carlos, que por un movimiento de conversión se dirige ahora sobre el de Bourbaki, está dividido en tres cuerpos, mandando el primero el general Voigt-Rhecht, el segundo el general Wensleben y el tercero el

gran duque de Mecklenburgo. Un cuarto cuerpo, que forma también parte de este ejército, está estacionado sobre Orleans y el Loire.

Según las últimas noticias recibidas del Oeste, el ejército de Chanzy está en plena retirada sobre Bretaña, y los materiales de las líneas férreas y las provisiones se han dirigido a Rennes. Créese que dentro de pocos días el movimiento se dirigirá sobre Brest, punto de resistencia y propósito para reducir el ejército.

Una parte de él parece se ha replegado ya en Cherburgo, bajo la protección de los cañones de la plaza, y se prepara a marchar al ejército del Norte, reforzada con varias divisiones de guardia nacional movilizada.

En el momento de entrar en Tours los prusianos hicieron salir caballería por todos los caminos para que detuvieran y obligasen a volver a la ciudad todos los carruajes ocupados o kilómetros que encontrasen: cumplida esta orden hasta 10 kilómetros de distancia de Tours, regresó la caballería.

Ha llegado a Tolon un escuadrón de cazadores de Africa, procedente de Argel. Con él acampan tres escuadrones de artillería montada, componiendo un total de 1.400 caballos árabes de pura sangre.

En el *Telegrafo Autógrafo* leemos que en atención a continuar la falta de comunicaciones con París, el gobierno francés ha dispuesto pagar los intereses de la deuda exterior, que antes se pagaban en la capital, de esta manera:

Los de Austria, en el ministerio de Hacienda de Viena; los cupones de la renta italiana, en Londres, en casa Rothschild, hermanos; los cupones de obligaciones otomanas, se pagarán también en Londres en la agencia del Banco otomano.

Queda aplazado hasta nueva orden el sorteo de obligaciones del empréstito de París.

El conde de Itzenplitz, en su calidad de decano de los ministros, ha presentado a las dos Cámaras prusianas la proclama en que el rey Guillermo acepta la dignidad imperial. Mañana publicaremos ese documento.

Un despacho de Berlín, del 19, dice que el gobierno del Luxemburgo ha hecho declarar verbalmente en Berlín que están ocupados militarmente todos los pueblos de la frontera francesa.

Toda clase de personas que infundan sospechas de querer reunirse con el ejército francés serán internadas. Ha sido expulsado el redactor francés del periódico *El Omnibus*.

Por muchas precauciones que tome, si el pequeño ducado está en la mente de Bismarck destinado a entrar en la monarquía prusiana, entrará.

He aquí cómo se pagarán los cupones e intereses de fondos públicos de diferentes Estados que tenían domiciliado el pago de París.

Las rentas de Austria se pagarán en Viena en el ministerio de Hacienda.

Los cupones de renta italiana deberán ser enviados a Londres a casa de Rothschild, hermanos, después de haber sido timbrados, sin gastos, por previa presentación de títulos, por los consules de Italia en Burdeos, Lyon o Marsella.

Los cupones de intereses de las obligaciones otomanas son pagaderos igualmente en Londres, donde serán presentados a la agencia del Banco otomano.

El sorteo de las obligaciones de París queda aplazado hasta nueva orden.

Parece que la delegación de Burdeos estudia un proyecto para establecer un impuesto que variaría de 5 a 10 por 100 sobre todos los valores extranjeros, rentas, obligaciones y acciones que se cotizaban en los mercados franceses.

En Florencia se creía que el objeto del viaje del general Sheridan a diferentes cortes de Europa, es preparar el camino a la intervención de las potencias neutrales en favor de la paz entre Francia y Alemania.

De Constantinopla dicen el 14, que Mehmet-Ridh-Bajá, ministro del interior, ha sido nombrado ministro de Hacienda, en reemplazo de Mustáfa-Frezy-Bajá.

Se desmiente el rumor de conflictos suscitados entre la Puerta y el virrey de Egipto.

En tristes circunstancias ha llegado a Marsella el príncipe japonés Samesima, encargado de una misión para la Francia. Le acompaña el jefe de batallón M. Galli-Passebot y el teniente Mr. Bouland, con trece japoneses que desean aprender el arte de la guerra.

Para colocarlos en buena escuela, los mencionados oficiales van a tomar con ellos servicio en uno de los ejércitos que están en campaña.

Se piensa ya en Roma en realizar demostraciones de respetuoso afecto para el día 24 de Agosto próximo, fecha en que Su Santidad cumplirá el mismo tiempo de pontificado que San Pedro. Hay, sin embargo, quienes atribuyen a Pio IX el propósito de tomar la víspera de aquel día el nombre de Pio X, para que el plazo de su pontificado no sea igual al del Santo Apostol; y otros dicen que abdicará antes de llegar a la indicada fecha, haciéndose reelegir a los pocos días.

Las cartas de Florencia suponen posible un cambio ministerial en que Rattazzi volvería a ponerse al frente del gabinete.

Los diarios de Burdeos hablan ya de la salida verificada el jueves por la guarnición de París en la dirección del Mont-Valerien, continuando el combate el viernes. El ejército de París estaba en la llanura del Mont-Valerien.

Un despacho prusiano de Versalles del 19 dice que la salida se verificó contra el 5.º cuerpo y con fuerzas considerables. El combate duró desde las once de la mañana hasta la caída de la tarde.

Según los diarios franceses, el número de muertos prusianos en defensa de Alençon (el 15 de Enero) fué de 900. El de los heridos mas considerable.

El combate duró siete horas y media.

Se ha notificado a los habitantes de Longwy que iba a ser bombardeada la ciudad, y las mujeres y niños han pasado las fronteras de Bélgica y Luxemburgo. El 15 principió el bombardeo.

Se cree que el plan de los alemanes sea cercar a Faidherbe y obligarle a capitular.

Los diarios prusianos creen que se medita el sitio de Lyon y una marcha sobre Burdeos después de la rendición de París.

Dicen los franceses sensatos que en Francia hay actualmente tres gobiernos: el de la *defensa*, el de la *dependencia*, y el de la *demenace*; o como si dijéramos: el de la *defensa* (en París), el del desfiladero (en Burdeos) y el de la *demenace* (en Lyon). Sin embargo, el tener cada uno de esos tres gobiernos su carácter distintivo, no impide que los demás participen de él mas o menos. De la de-

menencia, por ejemplo, participa en bastante grado el de Burdeos.

Según despachos ministeriales recibidos en Bruselas de Berlín, el gobierno prusiano ha resuelto firmemente no aceptar intervención alguna en interés de la paz de parte de las potencias neutrales antes de la capitulación de París. Sin embargo, Prusia no estaría distante de acoger una demanda de paz hecha directamente por el gobierno francés.

Un despacho de Berlín del 19 dice que el gobierno de Luxemburgo ha hecho declarar verbalmente en Berlín que están ocupados militarmente todos los pueblos de la frontera francesa.

Toda clase de personas que infundan sospechas de querer reunirse con el ejército francés, serán internadas. Ha sido expulsado el redactor francés del periódico *El Omnibus*.

De Berlín dicen con fecha del 15 que, considerada como insuperable la fortaleza de Bitch, la infantería bívora, encargada de cejarla, continuará el cerco hasta que la plaza se rinda por hambre.

El 18 fué proclamado emperador de Alemania el rey Guillermo en el palacio de Versalles.

La ceremonia tuvo lugar en la gran galería de los espejos donde se hallan esas maravillosas pinturas de Lebrun consagradas a la gloria de Luis XIV. Todos los príncipes alemanes asistían al acto.

## SECCION OFICIAL.

### MINISTERIO DE ESTADO.

He aquí la circular dirigida por el ministerio de Estado a nuestros representantes en el extranjero, con motivo de la elección hecha por las Cortes de la revolución en favor de D. Amadeo, y de la aceptación del mismo.

Terminado el periodo constituyente de la revolución española; ocupado el trono por el príncipe ilustre elegido por las Cortes soberanas mediante el sufragio universal; funcionando ya el régimen representativo en su normalidad permanente, el gobierno de S. M. el rey Amadeo I, estima justo y oportuno manifestar a las naciones amigas, por conducto de sus agentes oficiales acreditados cerca de ellas, sus propósitos y aspiraciones.

Deber suyo es, ante todo, consagrar un recuerdo de cariño y un homenaje de respeto a la Asamblea que tan alto ha escrito su nombre en los fastos de la política contemporánea, recibiendo de la nación la soberanía ilimitada, y despojándose de ella tranquila, serena y pacíficamente, después de haber ceñido la corona de la monarquía constitucional a las sienes del esclarecido vástago de la Casa de Saboya, destinado a asentar en España sobre bases firmísimas e inquebrantables el régimen representativo.

Las Cortes Constituyentes, que han discurrido en su primer periodo las mas graves y trascendentes cuestiones, ofreciendo en sus debates notables ejemplos de templanza y de patriotismo, modelos de elocuencia y de sabiduría, dignos de admiración; las Cortes, que han consumado la obra iniciada en 1812, removiendo para siempre los obstáculos que se oponían con invencible resistencia a las reformas sociales, por cuya virtud España figura al fin entre los pueblos mas libres, tolerantes y adelantados; las Cortes que han consagrado en el Código fundamental los principios democráticos en toda la extensión con que la ciencia los reclama, a la vez que han reconocido a la monarquía todos sus atributos esenciales, dando así al trono autoridad y prestigio y al ciudadano dignidad y derecho, para que de este modo, reinando el monarca en el seno de un pueblo libre, pero obediente a las leyes, se mantengan íntegros los fueros de la libertad y los intereses del orden, fiados a la nación y al rey, que han de vivir en íntimo y perdurable consorcio; las Cortes, que después de terminar la Constitución han empleado su actividad en la formación de las leyes orgánicas y de tantas otras no menos importantes y necesarias, son sin duda alguna merecedoras de que comencien para ellas, apenas han dejado de existir, los imparciales elogios que propios y extraños no podrán por menos de rendirles.

Asociar a estas alabanzas al hombre público que recibió de las Cortes la mas elevada magistratura, la ejerció como el mundo ha visto, y la depuso sencilla y honradamente en esta ocasión acto de justicia; pero ya le honró la Asamblea con la recompensa de que era digno: ahora es presidente del gobierno de S. M., y eso veda decir aquí todo el bien que seguramente merece.

Grandes hubieran sido las manifestaciones de gratitud tributadas por la nación a sus representantes al dar cima a sus tareas, si no haber coincidido el acto de la disolución de las Cortes con el horrible atentado contra el eminente patriota que, ora en los debates del Parlamento, ya en las esferas del gobierno o en las negociaciones diplomáticas, ha desplegado tan noble perseverancia para establecer la institución monárquica a despecho de toda suerte de vicisitudes y contrariedades, no descanzando hasta ver elegido al príncipe que simboliza tantas esperanzas, para morir oscuro y vilmente asesinado en el momento mas glorioso de su vida, cuando ya miraba lograda su noble y patriótica empresa.

El nombre del general Prim, como el de todos aquellos varones ilustres que han dado su vida al bien de la patria, brillará siempre entre los nombres de los mártires que sellan con su sangre la causa que defendían.

Satisfecha esta deuda de gratitud, es deber del gobierno manifestar que los antecedentes de los individuos que le componen, honrados hoy con la confianza de S. M., son la mas firme garantía de su vivo interés en afianzar las conquistas de la revolución, obra de las Cortes Constituyentes, procurando por cuantos medios estén a su alcance que el estado político creado por el Código fundamental se mantenga y consolide en beneficio de todos los partidos que se mueven dentro de la legalidad, que tan ancho campo les ofrece para propagar sus doctrinas, ejercer la oposición y aspirar a poner de su parte la opinión pública, que en los pueblos libres es la encargada de marcar la hora pacífica y propicia del turno de las ideas en las regiones del poder.

Mas si es tan firme en el gobierno de S. M. el propósito de mantener la Constitución, no lo es menos su resolución de afianzar el orden público en beneficio común, y de que a su ejemplo de respeto a las leyes correspondan su acatamiento y obediencia por parte de todos; que es llegada la hora de afirmar la legalidad monárquica y de mirar el trono fundado por la voluntad nacional como centro de atracción de todas las fuerzas sociales; como alta institución, ajena y superior a las contiendas de los partidos; como principio de un periodo de conciliación de todos los intereses diversos, de concordia entre todos los buenos españoles, que por varios modos y si guiendo derroteros distintos aspiran a poner término a la era sangrienta de nuestras discordias civiles.

Si la misión del gobierno en la política interior es tan clara y definida; si en mantener la legalidad y en reorganizar la administración y mejorar la Hacienda se encierra principalmente, sus propósitos en la política exterior no son menos explícitos y terminantes: España desea vivir en paz con todas las naciones.

Esta es la máxima tradicional de su política exterior de mucho tiempo acá; y si alguna vez se vio precisada a faltar a ella, antes apuró los medios de avenencia y ja-

mas fué suya la provocación. Si tales sentimientos la animaban cuando las gran irregularidades de su régimen la mantenían en estos últimos años como apartada del consorcio de los demás pueblos, aislada del movimiento internacional, con mas razón han de guiarse al presente que, restauradas sus libertades, planteado el sistema constitucional en su mas completo desarrollo no puede por menos de entrar en la vida europea a medida que su carácter nacional se acerca de día en día, por el influjo de las instituciones, y por el espíritu del siglo, al carácter general de los pueblos mas civilizados del mundo.

Inspirado el gobierno en estos sentimientos de humanidad y de concordia, lamenta profundamente la prolongación de la lucha formidable entre dos naciones amigas, que tan alto lugar ocupan en la civilización, y hace los mas fervientes votos porque la voz de la paz, que es la voz de Dios, toque todos los corazones.

Los representantes de Inglaterra, de Italia, del gobierno de la defensa nacional y de Bélgica están ya acreditados oficialmente; y los de las demás potencias mantienen relaciones muy amistosas con el gobierno de S. M., mientras llegan sus cartas credenciales. El gobierno desea restablecer también las que deben existir con Su Santidad, y espera lleguen a ser tan cordiales como lo son las que el Padre Santo mantiene muchos años hace con naciones donde se han planteado las mismas reformas civiles que entre nosotros, sin menoscabo de los lazos religiosos que unen a todos los católicos con el jefe de la Iglesia.

La buena armonía entre Méjico y España puede considerarse como restablecida; y pronto existirán, con carácter oficial, las relaciones diplomáticas tan beneficiosas siempre a nuestros grandes intereses en aquellas regiones.

Las conferencias abiertas en Washington hacen esperar también que la situación que de hecho existe con las repúblicas del Pacífico se traduzca pronto en tratados solemnes que reflejen la política de no intervención absoluta, de amistad y relaciones comerciales, que España se propone seguir en América, y sobre todo con aquellos pueblos procedentes de su raza, a los cuales por la comunidad de origen, semejanza de costumbres y de carácter, profesa las mas profundas simpatías, y cuya prosperidad y engrandecimiento desea, en la seguridad de que el espíritu de fraternidad hacia España alentará perpetuamente en ellos mientras manifiesten sus ideas y expresen sus sentimientos en la noble lengua de Cervantes.

Sírvase V. dar lectura de la presente comunicación a ese señor ministro de Negocios extranjeros, y dejarle copia, si la desea.

Dios guarde a V. muchos años. Madrid 21 de Enero de 1871.—Cristino Martos.—Señor...

Ministerio de Estado.—Discursos pronunciados con motivo de la recepción oficial del representante de Portugal.

«Señor: Tenga la honra de poner en manos de V. M. la carta por la que el rey mi augusto soberano se digna acreditarme en calidad de su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de la real persona de Vuestra Majestad.

Los estrechísimos lazos de parentesco e íntima amistad que felizmente unen a la real casa de Braganza con la real casa de Saboya son prueba segura y testimonio irrefragable de los ardientes votos que forma mi soberano por la ventura de V. M., por el esplendor y gloria de su reinado, por la consolidación de su dinastía y por el engrandecimiento, prosperidad y bienestar de la magnánima nación española, que tan estrechamente se halla ligada a la nación portuguesa, su hermana, por las creencias, por las costumbres, por la uniformidad de los usos, por la semejanza de instituciones, por el amor a la libertad y por tantos otros gloriosos títulos que la historia engrandecen y la civilización aplaude aun hoy.

Mantener intactas estas relaciones, estrecharlas tanto cuanto lo comportan las condiciones recíprocas de los dos pueblos libres e independientes, es la constante mira a que tienen los deseos del rey mi soberano, y el decidido empeño de su gobierno.

Por extremo me considerara venturoso si me fuera dado contribuir en lo que me respecta a la prosecución de tan elevada empresa, esperando que por la rectitud de mis actos llegará a merecer la confianza de V. M., y su alta benevolencia.

Y S. M. tuvo a bien contestar:

«Señor ministro: Profunda es mi satisfacción al considerar que no se ha frustrado la esperanza que abrigué de encontrar sentimientos amistosos en todas partes a donde he acudido ofreciendo mi amistad; mas sube de punto esa misma satisfacción cuando veo que casi se me anticipa en brindarme con la confirmación del afecto y de la comunidad de intereses que ya nos unían el monarca, que es mi hermano por los vínculos de la sangre, a nombre de la nación que es hermana de la española, por la raza, por las creencias, por su gloriosa historia, por el lenguaje, por las instituciones, por las costumbres, y hoy felizmente también por el amor a la libertad; bases todas en que pueden fundarse mejor que en otras las leyes de la moderna política y los procedimientos de los gobiernos.

«Al pedir fervorosamente a Dios se digna conceder una ventura incesante a S. M. fidelísima y una continuada prosperidad al esforzado pueblo portugués, agradezco con toda la efusión de mi alma al rey mi hermano los votos que dirige al Todopoderoso por mi dicha, por la del mi reinado y por la de la nación española. Pero le agradezco aun más, si cabe, su resuelto propósito de mantener intactas por su parte, como yo lo ofrezco por la mía, las estrechas relaciones que enlazan entre sí a ambos Estados, los cuales, cuanto más unidos, serán más independientes.

«No dudo, señor ministro, que lo comunicareis así a vuestro augusto soberano. S. M. puede vivir, por lo demás, en la confianza de que las nobles calidades que distinguen a su representante son de por sí prenda segura para que con el decidido concurso de mi gobierno podamos promovernos la feliz armonía que es blanco de nuestros deseos.»

Terminado el acto, el señor conde presentó a S. M. el personal de la Legación, y se retiró con los honores acostumbrados.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### LEY.

D. Francisco Serrano y Domínguez, regente del reino por la voluntad de las Cortes Soberanas; a todos los que las presentes vieren y entendieren salud: Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, han acordado que se planteen y se haga respetar como ley lo siguiente:

Artículo 1.º De la incompatibilidad del cargo de diputado a Cortes con el ejercicio de los destinos públicos, establecida en el art. 12 de la ley electoral vigente, se exceptúan:

Primero. Los ministros de la corona.

Segundo. Los oficiales generales del ejército y armada con residencia en Madrid.

Tercero. Los jefes superiores de administración con residencia en Madrid, que desempeñen destinos cuyo sueldo consignado en presupuesto no baje de 12.500 pesetas.

Cuarto. El regente y presidente de sala de la audiencia de Madrid; el rector y catedráticos por oposición de ascenso y término de la Universidad central, y los inspectores generales de primera clase e ingenieros jefes de

la misma con residencia en Madrid y dos años de antigüedad en el cargo, tanto los inspectores como los ingenieros.

Art. 2.º El número de diputados de las categorías comprendidas en el artículo anterior que tome asiento en el Congreso no podrá exceder de 40; y si fuere elegido mayor número, la suerte decidirá los que hayan de quedar. El acto del sorteo se verificará en la sesión pública siguiente a la de constitución del Congreso.

Palacio de las Cortes treinta de Diciembre de mil ochocientos setenta.—Francisco J. Carratalá, diputado secretario.—Mariano Rius, diputado secretario.

Por tanto:

Mando a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas sus partes.

Madrid primero de Enero de mil ochocientos setenta y uno.

#### DECRETO.

Artículo 1.º Se suspenden las elecciones de diputados provinciales en las provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, convocadas para los días 1.º, 2.º y 4.º de Febrero próximo.

Art. 2.º Las diputaciones forales continuarán desempeñando con arreglo a las leyes las atribuciones que las mismas confieren a las diputaciones provinciales.

Art. 3.º Las diputaciones forales de las tres provincias, con presencia de la ley y de sus fueros, y comparando unas prescripciones con otras, espondrán al ministerio de la Gobernación, en un plazo que no excederá de dos meses, las disposiciones de las leyes orgánicas de 20 de Agosto último que sean manifestamente contrarias al régimen foral a que aquellas provincias están sometidas.

Dado en palacio a veinticinco de Enero de mil ochocientos setenta y uno.

Orden disponiendo que el pueblo de Belmonte de Tajo se agregue al distrito de Villarejo de Salvanés, y el de Villanueva de Aranjuez.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Decretos: Resolviendo que D. Cristino Martos, ministro de Estado, cese en el cargo de vocal de la junta calificadora de magistrados y jueces.

Nombrando vocal de la junta calificadora de magistrados y jueces, en calidad de interino a D. Cristóbal Martín de Herrera, ex-constituyente, en calidad de interino.

Ministerio de la Guerra.—Decreto: Nombrando ministro togado superintendente del Consejo Supremo de la Guerra al auditor de guerra de primera clase D. Gregorio Hurtado y Roiz.

Ministerio de Hacienda.—Ordenes: Manifestando los servicios prestados por los empleados de la Caja de depósitos que espresa una relación al pie de la citada orden, en la conversión de la deuda consolidada y diferida de los 6.000 depósitos que existían en la expresada Caja, disponiéndose además que se signifiquen a Estado los empleados que mas se han distinguido para una condecoración.

Nombrando vocales de la comisión de valoración para el arancel de aduanas y para la estadística comercial a los individuos siguientes:

Clase primera del arancel.—Quinto grupo, D. Manuel Fontecha.

Clase cuarta de idem.—Segundo grupo, D. José Ferrer y Vidal.

Clase quinta de idem.—Primer grupo, D. Pablo Paz.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 26

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 25.	del 26.
3 por 100 consolidado.....	27-10	27-15
Id. pequeños.....	27-15	27-25
Id. fin corriente.....	00-00	27-20
Id. exterior.....	31-25	31-50
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Id. fin mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	98-00	97-70
Banco de España.....	149-00	149-00
Bonos del Tesoro.....	73-20	73-20
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	49-90	49-90
Id. nuevas.....	00-00	00-00
Id. de 20.000.....	49-35	49-00
Id. nuevas.....	00-00	00-00